

Medio Ambiente



ISTOCK

EL CAMBIO CLIMÁTICO CUESTA MÁS DE 200.000 MILLONES

El impacto económico de los desastres naturales no dejará de crecer y sólo en la Unión Europea podría llegar a duplicarse de cara a 2050

ECOENER

ENGIE

Iberdrola

L'ORÉAL
GROUPE

Naturgy

novo nordisk

Santander

VEOLIA



LOS DESASTRES NATURALES: COSTES EN ALZA Y SIN FRENOS

El cambio climático ha duplicado el coste económico de estos eventos, y todo apunta a que seguirá creciendo, pues ya representan un 0,22% del PIB mundial cuando en la década de 1980 su impacto se situaba en torno al 0,08%

María Juárez

El cambio climático es un problema global de consecuencias devastadoras si no se toman medidas a tiempo. Con temperaturas récord, el mundo está experimentando olas de calor más prolongadas que derivan en temporadas de incendios forestales. Otro de los grandes problemas es la sequía. Las escasas lluvias están afectando al campo y, por ende, a la economía; aunque también las inundaciones y el aumento del nivel del mar tienen repercusiones negativas.

Cada año el problema se intensifica y el coste de los desastres naturales es mayor. Entre 1980 y 2022, según los datos ofrecidos por la Comisión Europea, los Estados miembro de la Unión Europea han tenido que asumir costes de 650.000 millones de euros para hacer frente a los diversos de-

En 2023, los eventos extremos generaron pérdidas directas de 230.000 millones de euros

sastres naturales. Asimismo, a nivel global, en las últimas cuatro décadas, el coste económico por estos eventos se duplicó en cuanto a su impacto en el Producto Interior Bruto (PIB), según el último informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Durante 2020-2021, los desastres naturales representaron alrededor del 0,22% del PIB mundial. Esta cifra contrasta con la de la década de 1980, cuando su impacto máximo era de, aproximadamente, el 0,08%.

Todo apunta a que los costes económicos por desastres naturales seguirán la misma tendencia que hasta ahora. Ya en las décadas de 1990, 2000 y 2010, los costes asociados a estos eventos habían experimentado un aumento, situándose entre el 0,15% y el 0,18% del PIB. “Según publicaciones de la Autoridad Europea de Seguros y Pensiones

de Jubilación (EIOPA), de aquí a 2050, las pérdidas esperadas en la Unión Europea por eventos catastróficos pueden llegar a duplicar las derivadas entre 1980 y 2020, que se estiman en unos 500.000 millones de euros”, alega el socio de regulación financiera y finanzas sostenibles en el Sector Financiero de EY, Mario Delgado.

En 2023, los desastres naturales generaron pérdidas directas de cerca de 230.000 millones de euros. De estos daños económicos, solo 87.000 millones de euros estaban asegurados, es decir, solo un 37,8% de estos eventos estaban cubiertos por compañías de seguros. “Según datos de Munich Re (compañía reaseguradora suiza), las catástrofes del año pasado de mayor impacto destructivo fueron los terremotos de Turquía y Siria de febrero”, explica Delgado. Sin embargo, a pesar de que cada vez hay



El volcán de La Palma entró en erupción en 2021. EP

más eventos de estas características, “solo una cuarta parte de las pérdidas desde la década de los 80 estaban aseguradas, lo que supone un déficit de aseguramiento”, apunta el socio de regulación financiera y finanzas sostenibles de EY.

La labor de la aseguradora

Las aseguradoras, más allá de reducir el impacto financiero de los afectados, dan servicio de apoyo de emergencia y realizan labores de estudios y concienciación para ayudar a detectar los riesgos e investigar, así, formas de gestión y prevención. Por ello, es importante “promover una cultura del seguro que evite exposiciones no asumibles a determinados riesgos. La industria, por su parte, va desarrollando nuevas fórmulas de aseguramiento para riesgos novedosos o para nuevas tecnologías que facilitan la transición ecológica”, comenta Delgado y agrega que “en el caso de riesgos de alto impacto, es posible recurrir a los reaseguros o la emisión de bonos catastróficos”.

Si se pone el foco en España, las aseguradoras depositaron el año pasado unos 850 millones de euros para hacer frente a los daños causados, una cifra mucho mayor que en 2022, según apunta en su último informe la patronal del sector asegurador, Unespa. La lluvia fue la causa por la que más siniestros se registraron el año pasado, y, por ende, las empresas de seguros tuvieron que desembolsar casi 300 millones por este hecho. Le siguió de cerca el viento, la segunda causa que provocó más siniestros



Terreno afectado por la sequía. ISTOCK



Consecuencias del terremoto de Turquía de 2023. REUTERS

Las aseguradoras españolas pagaron 847 millones por siniestros climáticos en 2023

y con un gasto de 264 millones. En España, no obstante, también existe el Consorcio de Compensación de Seguros (CCS), que cubre los fenómenos “extraordinarios”, como, por ejemplo, inundaciones, embates de mar y vientos sostenidos a partir de 120 kilómetros por hora, entre otros. Aunque para beneficiarse de este es necesario contar con un seguro propio.

Minimizar los daños

Los datos recientes de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) muestran que entre 1970 y 2021, los fenómenos meteorológicos extremos causaron más de 11.000 desastres, resultando en más de dos millones de muertes y pérdidas económicas de 4,3 billones de dólares. Ahora bien, ¿hay algún modo de prevenir los desastres para minimizar los daños? En palabras de Delga-

Una infraestructura resiliente y una mejor cobertura pueden reducir el coste económico

do, “hay dos alternativas para intentar reducir el impacto de estos eventos. El primero es con la construcción de infraestructuras con resiliencia frente a los eventos extremos, y segundo, mejorar la cobertura de los seguros para reducir el déficit de aseguramiento”. Otra alternativa que está sobre la mesa es el uso de la Inteligencia Artificial (IA) para agilizar la detección de estos eventos y poder comunicárselo a la población de la región afectada con antelación.

Una actuación global

Los Estados también juegan un papel clave y tienen que estipular planes de preparación ante los desastres naturales. “Lo primero es hacer un análisis de cuáles son los riesgos más relevantes para priorizar las acciones. Este tipo de proyectos deben contar con el apoyo de las instituciones y fondos internacionales, además de con la colaboración público-privada a la hora de financiarse”, asevera el socio de regulación financiera y finanzas sostenibles de EY.

El compromiso con el medio ambiente es global. Clare Lombardelli, economista jefe de la OCDE, durante la presentación del informe de la organización, confirmó que la amenaza del cambio climático está en aumento y tendrá graves consecuencias económicas globales en los próximos años. También aprovechó la ocasión para señalar la necesidad de que los países miembro creen un mayor margen fiscal para hacer frente a gastos futuros, como los relacionados con el envejecimiento de la población y la factura del cambio climático. Alvaro Pereira, el sucesor de Lombardelli a partir del próximo 1 de junio, aseguró durante el mismo acto que las inversiones necesarias para la transición energética deberán aumentar cuatro veces su actual nivel, alcanzando más de 4 billones de euros anuales para el año 2030.

Los países que integran la Organización de Naciones Unidas (ONU) firmaron en 2015 el “Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres naturales” y se pusieron como fecha límite 2030, pues va de la mano de los acuerdos de la Agenda 2030. Este plan se centra en adoptar medidas sobre las tres dimensiones del riesgo de desastre –exposición a amenazas, vulnerabilidad y características de las amenazas– para poder reducir los riesgos existentes y aumentar la resiliencia.

LOS SALARIOS EN ESPAÑA CAERÁN UN 18% POR EL CAMBIO CLIMÁTICO

Un nuevo estudio publicado en la revista 'Nature' estima que los daños globales podrían ascender a 38 billones de dólares al año.

Sergio Guinaldo

De aquí al año 2050, los salarios se reducirán, de media, un 19%. Esta es la principal conclusión de un nuevo estudio publicado en la revista *Nature*, según el cual los trabajadores verán reducido su poder adquisitivo por las consecuencias del cambio climático, como el aumento de las temperaturas, los cambios en las precipitaciones o los fenómenos meteorológicos extremos.

Así, los autores estiman que los daños globales podrían ascender a 38 billones de dólares al año, con un rango de cifras probables comprendido desde los 19 a 59 billones de dólares. Sin embargo, estos impactos económicos no se repartirán de forma equitativa por todo el mundo.

“Se prevén fuertes reducciones de ingresos en la mayoría de las regiones, incluidas América del Norte y Europa, siendo Asia meridional y África las más afectadas. Estas se deben al impacto del cambio climático en diversos aspectos relevantes para el crecimiento económico, como el rendimiento agrícola, la productividad laboral o las infraestructuras”, señala Maximilian Kotz, investigador en el Instituto de Postdam para la Investigación del Impacto Climático (PIK) y autor principal del estudio.

Para dar con estas cifras tan contundentes, los investigadores han proyectado los daños económicos que el aumento de las emisiones de carbono podría ocasionar en los próximos años basándose en los impactos que ya ha podido generar en más de 1.600 regiones de todo el mundo a lo largo de los últimos 40 años. En sus cálculos, los científicos combinaron los modelos matemáticos con las últimas simulaciones climáticas, incluyendo la persistencia con la que el clima ha impactado en la economía en el pasado.

“Encontramos daños en casi todas partes, pero los países de los trópicos serán los que más sufrirán porque ya son más cálidos. Se prevé que los países menos responsables del cambio climático sufrirán una pérdida de ingresos un 60% mayor que la de los países con mayores ingresos y un 40% mayor que la de los países con mayores emisiones. También son estos (los más perjudicados) los que tienen menos recursos para adaptarse a sus impactos”, señala Anders Levermann, jefe del departamento de Investigación de Ciencias de la Complejidad del PIK y coautor del estudio.

En el caso de España, los investigadores pronostican que el cambio climático reducirá la renta media un 18%, 3 puntos por encima de Italia (15%) y 5 por encima de Francia (13%).

Si ampliamos el foco, las regiones más afectadas del país serán las zonas del interior y del sur peninsular. De acuerdo con los mismos cálculos, los mayores impactos se darán en Extremadura (21,5%) y Andalucía (20,3%), siendo estas dos las únicas en



ISTOCK

Los países menos responsables del cambio climático sufrirán una pérdida de renta un 60% mayor

sobrepasar una variación del 20%. Tanto Madrid (19,9%) como Castilla-La Mancha (19,6%) presentan valores cercanos. Toda la costa mediterránea podría sufrir una variación de entre el 17% y el 18%, siendo Baleares la excepción (15,7%). Por el contrario, los menores impactos se concentran en el norte peninsular, con Cantabria (12%) Galicia (13%) y Asturias (13,7%) como regiones en las que el calentamiento incidirá menos sobre los salarios.

Limitar el calentamiento

Junto con estas advertencias, los responsables del estudio aclaran que estos daños económicos son hasta seis veces superiores en comparación con los esfuerzos económicos necesarios para limitar el calentamiento global a 2 grados.

En declaraciones al *Science Media Centre* (SMC) de Nueva Zelanda, el catedrático de Economía de la Universidad Victoria de

Wellington (Nueva Zelanda), Ilan Noy, avalla el “mensaje principal” de este estudio, pese a discrepar en el método para calcular los impactos a nivel local.

“Los autores de este trabajo muestran claramente que la transición a fuentes de energía sostenibles es significativamente menos costosa que el coste que ya estamos comprometidos a soportar por nuestras emisiones de gases de efecto invernadero en el pasado. Sin embargo, este tipo de enfoque de modelización no es adecuado para sacar conclusiones sobre los costes del cambio climático a nivel local”, ya que “Este enfoque no tiene en cuenta las peculiaridades locales de nuestras actividades económicas. Pero el hecho de que no podamos concluir mucho de este trabajo sobre el impacto local no resta valor a su mensaje principal: que debemos converger rápidamente hacia un mundo de cero neto”, opina el catedrático.



ENGIE

ENGIE España: Cuando la energía renovable apoya la biodiversidad local

El Día del Medio Ambiente tiene como objetivo concienciar sobre la importancia de cuidar nuestro planeta y promover la sostenibilidad y la conservación ambiental

EcoBrands

El Día del Medio Ambiente, celebrado el 5 de junio, es una fecha clave para reflexionar sobre nuestra relación con el entorno que nos rodea. Establecido por las Naciones Unidas en 1974, este día tiene como objetivo concienciar a las personas sobre la importancia de cuidar nuestro planeta y fomentar acciones que promuevan la sostenibilidad y la conservación ambiental.

ENGIE, referente mundial en energía y servicios bajos en carbono, ha integrado la sostenibilidad y la protección del medio ambiente como pilares fundamentales de su estrategia empresarial. La compañía no solo busca reducir su propia huella de carbono, sino que también acompaña a sus clientes en la transición hacia un suministro de energía más sostenible.

Dentro de esta visión, la protección de la biodiversidad es un componente esencial de su política e influye en cada decisión de la compañía. La biodiversidad es crucial para mantener el equilibrio de los ecosistemas y asegurar la resiliencia frente al cambio climático. Por este motivo, ENGIE España trabaja continuamente para minimizar su impacto ambiental y contribuir positivamente a los ecosistemas donde opera, asegurando un futuro sostenible para las generaciones venideras.

La compañía aborda este desafío con una estrategia de biodiversidad integral que incluye

la evaluación de los riesgos en los centros de trabajo, la protección de sitios prioritarios, la gestión ecológica, la educación y concienciación ambiental y la integración de la biodiversidad en toda su cadena de valor, entre otros aspectos. Este firme compromiso queda de manifiesto en varios proyectos emblemáticos de la compañía.

El alimoche y el buitre negro en Cádiz

En colaboración con autoridades locales, ENGIE ha implementado un proyecto innovador en sus parques eólicos de Cerro Cabello y El Patrón en Cádiz. Este proyecto se centra en la crianza y reintroducción de la avifauna de Andalucía, en concreto del alimoche común, especie catalogada en peligro de extinción, y en la recuperación del buitre negro, catalogado como especie vulnerable a la extinción. Mediante técnicas como el *hacking* o crianza campestre, se promueve la independencia de los pollos y se asegura una repoblación continua en el sur de Cádiz. Estas actividades de conservación se han llevado a cabo por medio de la mejora de las instalaciones de la Estación de Referencia del Corzo Andaluz.

Preservación de especies autóctonas

El Canal de Sossis es otro ejemplo de cómo ENGIE está a la vanguardia en la conservación de

la biodiversidad. Este proyecto se dedica a la preservación y reintroducción de especies autóctonas afectadas por infraestructuras hidrológicas. A través de la translocación de alevines y peces a hábitats acuáticos temporales, ENGIE no solo preserva estas especies, sino que también contribuye a su conservación en zonas donde están en regresión o han desaparecido. La colaboración con actores locales ha sido crucial para el éxito de esta iniciativa, reflejando cómo el trabajo conjunto puede conducir a resultados ambientales positivos y duraderos.

Biodiversidad: Planta Fotovoltaica Séneca

La Planta Fotovoltaica Séneca, en Córdoba, es un ejemplo paradigmático de cómo la energía renovable puede coexistir y apoyar la biodiversidad local. ENGIE ha desarrollado un entorno donde la preservación de la naturaleza se integra con la infraestructura energética. Iniciativas como la utilización de terrenos de la planta como pastizales para ovejas, la instalación de cajas nido y hoteles para insectos, y medidas para proteger al aguilucho cenizo, ayudan a que la planta se haya convertido en un refugio para diversas especies. Este proyecto demuestra que las instalaciones de energía renovable pueden y deben contribuir activamente a los desafíos ambientales y sociales.

El compromiso de ENGIE España con la biodiversidad es un reflejo de su visión de la sostenibilidad y la responsabilidad corporativa. A través de proyectos innovadores y colaboraciones estratégicas, la compañía continúa impulsando el camino hacia un futuro más sostenible y biodiverso, preservando nuestro entorno natural para las generaciones futuras.

Integra la sostenibilidad y la protección del medio ambiente en su estrategia empresarial

Producido por EcoBrands

LA FINANCIACIÓN CLIMÁTICA SERÁ CLAVE EN LA COP29

Se adoptará un nuevo objetivo de financiación en la lucha contra el cambio climático, un proceso que se inició en la COP26 de 2021, donde las partes establecieron un programa de trabajo 'ad hoc'

Isabel Gaspar

Cambiar la dirección climática que venimos arrastrando desde hace años necesita dinero y mucho. Mientras que autoridades como el comisario de Economía de la Comisión Europea, Paolo Gentiloni, cifra en 600.000 millones de euros las necesidades de inversión anuales para las transiciones verde y digital en Europa, instituciones como el Fondo Monetario Internacional señalan que el camino para alcanzar el objetivo de emisiones netas cero de aquí a 2050 exige aumentar las inversiones de bajas emisiones de carbono de 900.000 millones de dólares en 2020 a 5 billones anuales para 2030.

Y es que “no sólo hay que sustituir las infraestructuras basadas en combustibles fósiles por energía solar, eólica y otras fuentes de energía renovables, sino que también es necesario invertir para desarrollar soluciones en sectores difíciles de descarbonizar, como la siderurgia, el cemento y la aviación”, apuntan desde el Foro Económico Mundial.

En el caso concreto de España, el Instituto Rousseau ha realizado un estudio en el que señala que el país necesita una inversión adicional anual de 40.000 millones de aquí a 2050 para descarbonizar la economía. Se trata del segundo país con mayores necesidades, entre los analizados, debido a las importantes carencias que hay en la mayoría de sectores.

Asimismo, el gasto público español debería más que duplicarse, pasando de 20.000 a 50.000 millones de euros al año. Esta inversión pública adicional de 30.000 millones de euros al año equivale a alrededor del 2,3% del PIB actual. Las mayores necesidades se encuentran en los sectores de la construcción, el transporte y la agricultura, según esta entidad.

En este contexto, la financiación climática será un tema clave en la próxima COP 29, que se celebrará en noviembre en Azerbaián. Así, se adoptará un nuevo objetivo

de financiación para la lucha contra el cambio climático, que sustituirá al actual de 100.000 millones de dólares anuales que, por cierto, no se está cumpliendo. En 2009, los países desarrollados acordaron movilizar 100.000 millones de dólares anuales hasta 2020 para apoyar la acción climática en los países en desarrollo.

En 2015, en el marco del Acuerdo de París, las partes acordaron ampliar este objetivo hasta 2025 y fijar una nueva meta de financiación, a partir de un mínimo de 100.000 millones de dólares anuales para después de 2025, teniendo en cuenta las necesidades y prioridades de los países en desarrollo.

Como explican desde Naciones Unidas, el proceso para establecer el nuevo objetivo de financiación se inició en la COP26 de 2021, donde las partes establecieron un programa de trabajo *ad hoc*, que incluye una serie de debates técnicos que se desarrollarán hasta finales de 2024.

Durante el Diálogo Climático de Petersberg, celebrado el pasado mes de abril en Berlín (Alemania), la ministra germana de Relaciones Exteriores, Annalena Baerbock, indicó que se necesitan 5 billones de dólares anuales para la transición ecológica en todo el mundo, más de 2 billones de esa cantidad son necesarios para apoyar a los países en desarrollo.

“Estamos hablando de billones, no de miles de millones. Eso va a requerir más de todas las fuentes y conversaciones serias sobre cómo hacer que las nuevas fuentes innovadoras sean reales, en lugar de sólo palabras en una página”, indicaba por su parte Simon Stiell, secretario ejecutivo de ONU Cambio Climático, en la inauguración de la Conferencia Ministerial del Clima, que se celebró en Copenhague (Dinamarca) en marzo.

El clima inversor

Una parte clave en la financiación climática es la inversión

Se sustituirá el actual objetivo de 100.000 millones de dólares anuales para los países desarrollados

privada. En este sentido, la cuarta encuesta anual de Robeco, realizada a 300 inversores, refleja que para el 62% de los inversores la inversión climática es prioritaria. Eso sí, esta cifra está 11 puntos por debajo frente a 2023 debido a que el interés sigue disminuyendo en Norteamérica en un contexto de disputas políticas sobre el coste percibido de la integración de factores ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) en las inversiones, donde solo el 35% da prioridad a la inversión climática.

Al otro lado de la balanza se sitúa Asia-Pacífico, región en la que el cambio climático desempeña un papel central o muy significativo en la política de inversión del 79% de los inversores, superando por primera vez a Europa (76%).

“La transición de las empresas y otros sectores del modelo *marrón al verde*, sólo es posible si los inversores participan activamente, recompensando a las que adoptan el cambio y retirando el apoyo a las que lo rechazan o se muestran reacias a formar parte de él”, destaca Lucian Peppelenbos, estrategia de clima y biodiversidad de Robeco.

En este contexto, más de tres cuartas partes de los inversores creen que la transición será algo desordenada y que solo una pequeña parte se realizará de forma colectiva. Sólo el 15% cree que será una transición ordenada en la que los Gobiernos y los mercados colaborarán para reducir las emisiones.

Precisamente, en lo que a colaboración se refiere, el Instituto Ifo pronostica que una política conjunta de acción energética y climática en la Unión Europea podría ahorrar a los países 248.000 millones de euros entre 2024 y 2050.



Las renovables en armonía con el entorno rural y agrario

En la lucha contra el cambio climático y el camino hacia una economía más sostenible, Iberdrola trabaja en iniciativas y alianzas que unen transición energética con la naturaleza, la economía y las personas

EcoBrands

Integrar las energías renovables con el desarrollo socioeconómico, rural, agrario y la conservación de la biodiversidad en España. Este es uno de los objetivos de Iberdrola en su lucha contra el cambio climático y su camino hacia una economía más sostenible. La compañía integra iniciativas y alianzas que tienden puentes hacia una transición energética en armonía con la naturaleza, la economía y las personas a través del programa CONVIVE. En dicho programa se contemplan iniciativas como la investigación y seguimiento de la evolución de la biodiversidad en nuevas plantas fotovoltaicas, el desarrollo de nuevos modelos de negocio en agrovoltaica o programas de formación.

En esta línea, Iberdrola reconoce y da visibilidad a iniciativas, alianzas, empresas, acciones o entidades locales que consigan dicha integración con la segunda edición de los Premios Convive junto al Centro de Innovación en tecnología para el Desarrollo Humano de la Universidad Politécnica de Madrid. Las candidaturas están abiertas hasta el 12 de julio y los premiados recibirán el galardón en un acto que se celebrará en la localidad palentina de Paredes de Nava el 3 de octubre.

Un campo más verde

Iberdrola trabaja en numerosas actuaciones en distintos puntos del país que conjugan la instalación de proyectos renovables con la conservación de la diversidad biológica de los ecosistemas, donde conviven la generación de energía con la agricultura, la ganadería o la horticultura.

En la planta burgalesa Revilla Vallejera, Iberdrola en colaboración con la empresa productora de setas y hongos Fungi Natur puso en marcha hace unos meses el primer proyecto en España de cultivo de setas en instalaciones fotovoltaicas. Esto permite aprovechar el campo y la sombra de los paneles para fomentar el trabajo local y el desarrollo de la agricultura, al tiempo que se ahorra agua y se mejora la calidad de la cosecha. Esa no es única aportación a la naturaleza, ya que en el recinto, además, pastan 600 ovejas a diario. Todo un ejemplo de economía circular que beneficia a los ganaderos, que ganan nuevos espacios para su actividad; es positivo para la planta, ya que asegura el mantenimiento ecológico del terreno y reduce el riesgo de incendios; y beneficia a los animales que tienen acceso a la comida protegidos contra el sol, la lluvia y el viento al refugiarse en los paneles solares.

Hasta el 12 de julio está abierta la candidatura para la segunda edición de los Premios Convive



Los animales tienen acceso a la comida protegidos contra el sol, la lluvia y el viento por los paneles solares. EE



Los proyectos unen la instalación de renovables con la conservación del ecosistema. EE

Sin salir de Castilla y León, aunque esta vez en la provincia de Valladolid, la bodega Abadía Retuerta puso en marcha de la mano de la eléctrica un proyecto de autoconsumo fotovoltaico que permite a la firma de la Ribera del Duero abastecerse de energía 100% limpia. La innovación se une a la sostenibilidad, lo que permite combinar de forma sostenible el viñedo con la producción fotovoltaica de manera que se mejore la eficiencia y competitividad de las instalaciones, el aprovechamiento del terreno y la defensa de la biodiversidad.

Iberdrola también ha puesto en marcha en Guadamur (Toledo) la primera planta agrovoltaica inteligente de España. La compañía ha desarrollado un innovador proyecto piloto en los viñedos de González Byass y Grupo Emperador que consiste en una instalación de autoconsumo que mejorará la calidad de la uva protegiendo a las viñas con las sombras de los paneles gracias a seguidores inteligentes. Por otro lado, la planta fotovoltaica de Iberdrola del municipio toledano de Bargas se ha convertido en un refugio

para los cernícalos primilla *-Falcon naumanni-*, apostando así por la biodiversidad local.

En Cuenca, las fotovoltaicas Romeral y Olmedilla contarán con más de 19.000 y 13.500 plantas autóctonas respectivamente, que serán de tipo arbóreo y arbustivo, como encinas, lentiscos, majuelos, romeros, tomillos o espartos. Así se amplía la zona de ecotonos entre el interior y el exterior de la planta, sirviendo como refugio y alimento para la fauna. Además, se han instalado colmenas, se han plantado más de 14.000 especies autóctonas y se han construido refugios para cobijar a distintas especies animales.

La convivencia entre las fotovoltaicas y la fauna también es un hecho en el interior de la Planta Solar Fotovoltaica Campo Arañuelo III, ubicada en Romangordo (Cáceres). Un estudio medioambiental ha confirmado la presencia de más de 10 especies diferentes de mamíferos y hasta 64 pequeñas aves. Dicho estudio constata que se trata de un “espacio tranquilo y altamente favorable para la fauna silvestre”.

Producido por EcoBrands



ISTOCK

ESPAÑA SE REAFIRMA COMO EL SÉPTIMO EMISOR DE BONOS VERDES

Empresas e instituciones de este país colocaron 15.300 millones de euros en 2023. A nivel mundial, las colocaciones crecieron un 15%, hasta los 590.000 millones de dólares

María Domínguez

En 2023, las emisiones de deuda responsable (bonos verdes, sociales y sostenibles) en todo el mundo crecieron un 3%, hasta los 870.000 millones de dólares, de acuerdo con los datos recogidos en el informe anual de la Climate Bonds Initiative (CBI), recientemente publicado. La CBI es una organización de referencia en este tipo de colocaciones. La cifra repuntó ligeramente tras un 2022 en el que se hundieron un 24%, lastradas por el efecto de la guerra en Ucrania y por la retirada de estímulos por parte de los bancos centrales. Dentro del universo de colocaciones responsables, la gran mayoría fueron de bonos verdes, como es habitual (un 67%). Además, las emisiones verdes crecieron un 15% en el mundo, hasta rondar los 590.000 millones de dólares. Y, en ese mapa mundial de los emisores verdes, España siguió teniendo un papel predominante.

Este país fue el séptimo del mundo y el cuarto de la UE que más bonos verdes colocó en el mercado, de acuerdo con los

registros de la CBI. La líder absoluta es China, que se revalida como el primer emisor mundial de deuda verde, con una emisión superior a los 83.000 millones de dólares en el conjunto del año. Alemania es el segundo país que más dinero capta en el mercado bajo el paraguas verde (más de 67.000 millones de dólares), superando a EEUU. Estados Unidos registró volúmenes cercanos a los 50.000 millones de dólares repartidos entre más de un millar de emisores de pequeño tamaño, algo poco habitual en el resto de mercados, caracterizados más bien por acoger pocas, pero grandes, operaciones. A continuación se sitúan Reino Unido, Italia, Francia y España.

Los bonos verdes son aquellos cuyos fondos se destinan a financiar proyectos que tienen beneficios sobre el medio ambiente. También existen los bonos sociales, que financian proyectos ligados a la educación o a la sanidad, por ejemplo; los sostenibles (que combinan características de los verdes y los sociales) y los ligados a la sostenibilidad (vinculados a la consecución de objetivos sostenibles concretos).

La líder absoluta en colocaciones es China, seguida de Alemania y de Estados Unidos

Las empresas y organismos públicos españoles colocaron en 2023 un total de 15.313 millones de euros en deuda verde, de acuerdo con los datos de Ofiso, el Observatorio Español de la Financiación Sostenible (la CBI no desglosa los datos por país más allá de los tres líderes). En dólares, por traducirlos a la divisa que utiliza la CBI, España emitió 16.600 millones). Los grandes emisores fueron el Tesoro Español, seguido de Telefónica e Iberdrola.

En lo que llevamos de 2024 hemos presenciado en España ya múltiples emisiones de deuda de tipo ESG por parte de grandes colocadores. A primeros de año, Telefónica captaba 1.750 millones de euros con un bono verde en 2 tramos, uno a 8 años y otro a 12, e Iberdrola lanzaba otro de 700 millones. En febrero, Caixa-Bank colocaba un bono verde de 1.250 millones de euros con un bono verde a 8 años, con un cupón del 4,12%. En marzo, BBVA captaba 1.000 millones de euros en otra emisión verde a 7 años, al 3,5%, por citar algunas de las principales operaciones.

Campo de Arañuelo, el hito que ilustra la gran transformación de Naturgy

Tras destinar 1.730 millones de euros en 2023 a la inversión en energías renovables, el grupo quiere lograr un 48% de potencia instalada renovable en 2025

EcoBrands

Naturgy ha iniciado la construcción de su mayor planta fotovoltaica en España, Campo de Arañuelo, situada en la provincia de Cáceres (Extremadura). Con 300 MW de potencia pico, la nueva planta producirá anualmente alrededor de 515 GWh/año de energía de origen renovable, una cantidad equivalente al consumo eléctrico de 157.100 viviendas. Asimismo, la instalación contribuirá a reducir más de 250.000 toneladas de emisiones de CO2 al año.

Naturgy invertirá más de 150 millones de euros en la instalación, que contará con una superficie de 290 hectáreas. Durante la fase de obras y operación se crearán más de 1.000 empleos directos e indirectos. Las obras se han iniciado tras superar el proceso de desarrollo administrativo y medioambiental y una vez obtenidas las licencias de obras de los dos ayuntamientos implicados, Alceacentenera y Torrecillas de la Tiesa. Su entrada en operación está prevista en 2026.

Con esta infraestructura, Naturgy sumará un total de 442 MW renovables en Extremadura. Campo de Arañuelo se unirá a los parques eólicos Merengue y Merengue II, en Plasencia, y a las plantas fotovoltaicas Miraflores, en Castuera, y Puerta del Jerte, también en Plasencia. Junto a Campo de Arañuelo, el Grupo construye, en el término municipal de Badajoz, las plantas fotovoltaicas de El Encinar I, Los Naipes y Los Naipes II, que cuentan con una potencia instalada conjunta de 150 MW.

Naturgy gestiona en Extremadura, en distintas fases de desarrollo, construcción y explotación, una cartera de nueve proyectos, que suman una potencia de 651 MW, con una producción global de más de 1.300 GWh/año, lo que supondrá la generación de electricidad equivalente a cerca de 400.000 viviendas.

Energía renovable

Naturgy lleva años dando pasos decisivos hacia la neutralidad climática, avanzando en un *mix* energético más sostenible con el desarrollo de su cartera renovable. Su estrategia para los próximos años se centra en seguir creciendo en energías renovables, tanto en generación eólica y solar como desarrollando innovadores proyectos de biometano e hidrógeno verde.

La apuesta por las energías renovables es una de las líneas estratégicas para la reducción de las emisiones. Para ello, en el Plan Estratégico se incluye el objetivo de alcanzar en 2025 un porcentaje de potencia instalada renovable en el *mix* de generación del 48%.

Naturgy ha asumido el compromiso de ser uno de los actores clave en la transición energética hacia un modelo de economía circular y descarbonizado. El grupo destinó un 90% de la inversión ejecutada en 2023 a proyectos de transición energética, con 1.730 millones focalizados en la generación de energía renovable.

La compañía cuenta en la actualidad con cerca de 6,5 GW de capacidad instalada de generación renovable en operación (3,3 GW de generación eólica, 2,2 GW de generación hidroeléctrica y 1 GW de fotovoltaica), y espera acabar el año 2024 con alrededor de 8 GW de capacidad instalada operativa, a los que habría que sumar un



Planta fotovoltaica El Carpio (Toledo). NATURGY



Parque eólico Merengue (Extremadura). NATURGY

pipeline de proyectos en desarrollo de casi 20 GW, principalmente en España, Australia y EEUU. El 54% de la energía renovable que produjo en 2023 a nivel mundial fue eólica; cerca del 10% fue solar, y el 36% fue hidráulica.

La compañía cuenta con una cartera de más de 195 proyectos en España, Australia y Estados Unidos. En España, la compañía tiene una treintena de parques eólicos y plantas fotovoltaicas en construcción, que permitirán incorporar cerca de 1,5 GW de potencia instalada a la cartera del grupo a lo largo de 2024.

Las inversiones en renovables realizadas en los últimos años por la compañía confirman su giro estratégico hacia un *mix* energético más sostenible y su compromiso con la transición energética. Todo ello, sin abandonar los objetivos fun-

Destinó un 90% de la inversión en 2023 a proyectos de transición energética

damentales de creación de valor y crecimiento para cada uno de los negocios, así como los objetivos en materia de ESG.

En el campo de los gases renovables, Naturgy gestiona un total de 70 proyectos en diferente estado de avance, todos ellos en territorio español y focalizados en biometano (60 proyectos) e hidrógeno (10 proyectos). Naturgy quiere liderar en nuestro país la oportunidad que supone el biometano como vector de la transición energética.

El Plan Estratégico prevé la ejecución de inversiones en energías renovables, en particular, en tecnología solar fotovoltaica, eólica terrestre y almacenamiento así como el desarrollo de proyectos de innovación de generación distribuida, biogás e hidrógeno renovables y movilidad sostenible que permitirán reducir la huella de carbono de la compañía en sus tres alcances.

La compañía ha asumido el compromiso de ser uno de los actores clave en la transición energética hacia un modelo de economía circular y descarbonizado que impulsa la acción por el clima y la protección de la biodiversidad.

Producido por EcoBrands

Cómo aumentar la eficiencia energética antes de 2025

Organizaciones, países y empresas trabajan en su lucha contra el cambio climático. Banco Santander implementa un centenar de medidas para disminuir el impacto ambiental de su propia actividad

EcoBrands

La humanidad se enfrenta a una fuerte amenaza, el cambio climático. Se trata de la modificación de la temperatura y del resto de variables del clima, que se está produciendo con una velocidad e intensidad sin precedentes, y las personas tenemos gran responsabilidad en ello. Además de darse cambios naturales, las actividades del ser humano afectan de lleno a la salud del planeta. La temperatura media de la Tierra es ahora 1,1°C más elevada que a finales del siglo XIX, mientras que la década del 2011-2020 fue la más cálida registrada. En esa línea, cada una de las cuatro últimas décadas ha sido más caliente que cualquier otra desde 1850. Por su parte, el nivel medio del mar a escala mundial alcanzó un nuevo máximo en 2021. El cambio climático viene acompañado de otras consecuencias como sequías intensas, escasez de agua, incendios graves, aumento del nivel del mar, inundaciones, deshielo de los polos, tormentas catastróficas o disminución de la biodiversidad. Además, afecta a la salud de las personas o la capacidad de cultivar y producir alimentos.

Las actuaciones por parte de las administraciones y los países para frenar el avance del cambio climático están en marcha. Los países de la Unión Europea deben reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en al menos un 55% hasta 2030. Su objetivo es lograr que la UE sea climáticamente neutra en 2050. Alcanzar la neutralidad climática implica emitir a la atmósfera únicamente los gases de efecto invernadero que puede absorber la naturaleza, es decir, los bosques, los océanos y el suelo. Sin embargo, el cambio hacia una economía respetuosa con el medio ambiente requiere inversiones públicas y privadas. Por ello, el 30% del gasto total de la Unión Europea hasta el año 2027 se destinará a proyectos relacionados con el clima.

Las empresas también han hecho suyo el compromiso de la transición energética y la lucha contra el cambio climático. Banco Santander, en su objetivo de alcanzar las cero emisiones netas de carbono para 2050, continúa implementando medidas para disminuir el impacto ambiental de su propia actividad a través de la reducción o la compensación de las emisiones de CO₂, la reducción y gestión de los residuos de forma responsable y la sensibilización de sus empleados sobre los problemas medioambientales. Desde el año 2011 la entidad realiza diferentes iniciativas de eficiencia energética y sostenibilidad, mediante las cuales ha conseguido reducir el consumo de electricidad en un 38%, las emisiones de CO₂ en un 69% y el consumo de papel en un 83%.

Sin embargo, el empeño de la compañía no cesa y está impulsando un *Plan de Eficiencia Energética y Sostenibilidad 2022-2025* que incluye más de 100 medidas para reducir el con-



sumo de energía en un 18% y las emisiones operativas en un 68%, comparado con 2019, último año comparable anterior a la pandemia.

Actuaciones a favor del planeta

Entre las medidas a favor de la eficiencia energética está la instalación de paneles solares en los edificios del Santander para favorecer el autoconsumo –actualmente ya hay instalados 8,8 MW en 3 países: Chile, Brasil y 20.000 placas solares en la Ciudad Grupo Santander y otros edificios corporativos en España y nuevos proyectos en curso a lo largo de este año–. La compra de electricidad renovable, que en estos momentos alcanza el 97% del total –ad-

quirida o autoproducida–, muy cerca del objetivo del 100% para 2025, que ya se ha alcanzado en Alemania, Brasil, España, México, Portugal, Chile y Reino Unido. También se han implementado nuevas tecnologías para reducir, en lo posible, el consumo de papel y sus residuos derivados en todos sus procesos. A esto también se suman las campañas de sensibilización para empleados sobre la importancia de reducir el consumo y los residuos.

A principios de 2024 la entidad se sumó a la eliminación del uso de folletos informativos en papel en todas sus sucursales, lo que representará un ahorro anual de más de 71 toneladas de papel. La eliminación de esta documentación

Contenido ofrecido por Banco Santander



equivale a casi un millar de árboles que harían falta para su producción. Ya el año pasado Banco Santander redujo un 27% el consumo de papel en España respecto a 2022.

El banco, además, es libre de plásticos de un solo uso en sus oficinas y edificios de los mercados clave desde 2021. De hecho, la Ciudad Grupo Santander, en Boadilla del Monte (Madrid) y los edificios de servicios centrales de Santander España, cuentan ya con la prestigiosa certificación *Zero Waste*. Desde Santander desarrollan otras iniciativas relacionadas con la contaminación plástica. En España, Polonia, Portugal y Reino Unido, el reciclaje de plástico es el origen de tarjetas bancarias des-



La entidad cuenta con plazas para vehículos eléctricos e híbridos enchufables en sus edificios. EE

de 2021. Junto a los países mencionados destaca el stock de las tarjetas ECO en Brasil, Chile y México.

Otra de las medidas por las que también apuesta Santander son las plazas para vehículos eléctricos e híbridos enchufables en sus edificios, sin coste de electricidad para los empleados. En la actualidad ya cuenta con más de 1.700 plazas instaladas en los principales países del grupo. Esta cifra supera con creces las 1.250 que se tenían como objetivo en el plan a 2025.

La reducción del impacto ambiental en su actividad es sólo uno de los pilares en la estrategia de la entidad sobre el cambio climático, al que se suman otros fundamentales. Uno de ellos es alinear su cartera con los objetivos del Acuerdo de París. Además, quiere apoyar y acompañar a sus clientes en su propia transición verde,

con la financiación o movilización de 120.000 millones de euros en financiación verde para 2025. Esta cifra aumentará a 220.000 millones de euros hasta 2030 e incluye, entre otros, financiación de proyectos, préstamos sindicados, bonos verdes, financiación de capital y exportaciones y asesoramiento. Desde 2019, Santander ha financiado o facilitado más de 115.000 millones de euros en *financiación verde*. Además, el banco ya incorpora las cuestiones de clima a la gestión de riesgos.

La entidad ha eliminado el uso de folletos informativos en papel en todas sus sucursales

En 2030, Santander habrá dejado de dar servicios financieros a clientes de generación de energía eléctrica cuyos ingresos dependan en más de un 10% del carbón térmico. En el mismo año, el banco eliminará por completo su exposición a la minería de carbón térmico en todo el mundo.

Por su parte, la compensación de las emisiones que la entidad no puede reducir se realiza a través de proyectos certificados por los estándares más reconocidos del mercado y se seleccionan siguiendo un proceso estricto que cumple todas sus políticas medioambientales.

Cartera a cartera

Para conseguir las cero emisiones netas de carbono en 2050, Santander ha ido fijando objetivos de descarbonización para sus distintas carteras. En 2021 y 2022 fijó objetivos para las carteras del segmento mayorista de generación de energía eléctrica, el carbón térmico, el petróleo y el gas, la aviación y el acero. Y en 2023 anunció nuevas metas de descarbonización para el sector de la automoción, clave para abordar la transición hacia una economía baja en carbono. Y es que la fabricación de automóviles y los préstamos de consumo para la adquisición de vehículos en Europa son las fuentes de emisiones más importantes en la cadena de valor de dicho sector.

Además, Banco Santander está trabajando en la evaluación de descarbonización de otras carteras relevantes desde el punto de vista climático dentro de los sectores hipotecario, inmobiliario comercial y agrícola, analizando el nivel de emisiones financiadas en cada caso para identificar la estrategias más adecuadas y necesarias para avanzar en estos sectores.

Producido por **EcoBrands**

LA OLA REGULATORIA QUE ENFRENTAN LAS EMPRESAS ESTE 2024

Realizar un informe de sostenibilidad o elaborar un plan climático, son algunas de las novedades que tendrán que introducir las compañías europeas para cumplir con los objetivos de medio ambiente

María Juárez

Conseguir un futuro sostenible es la meta, o al menos, eso es lo que persiguen las normas medioambientales que entran en vigor este 2024 y de cara a los próximos años. El calentamiento global, la pérdida de ecosistemas y de biodiversidad, y la emisión de gases de efecto invernadero, entre otros, están motivando a los países a tomar medidas decisivas para tratar de minimizar las consecuencias de estos eventos. Más allá de la Agenda 2030, el Acuerdo de París para evitar que las temperaturas globales no supere los 1,5 grados Celsius, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Libro Verde presentado por la Comisión Europea, la Unión Europea ha aprobado diversas normativas en materia de sostenibilidad con el objetivo de preservar los ecosistemas y la biodiversidad del entorno. Son muchos los avances que se están consiguiendo, de hecho, tras fijarse como meta una disminución del 55% de las emisiones de gases, se prevé que la Comisión establezca su objetivo para 2040.

Las legislaciones no afectan solo a los Estados, sino también a las empresas. Así, las compañías europeas tienen como deber garantizar un modelo de negocio compatible con todas las normativas en materia de sostenibilidad. En términos generales, dichas firmas tendrán que mejorar las condiciones de sus trabajadores, llevar a cabo una producción y una inversión sostenibles, e impulsar una mayor transparencia en el modo de fabricación. Si las empresas

Los cambios en términos de sostenibilidad dependerán del sector y del entorno

no cumplen con estas obligaciones y con los reglamentos vigentes, se verán expuestas a sanciones. Las compañías deben estar en constante cambio ante esta oleada reguladora, aunque todavía pueden mejorar en determinadas medidas. Por ejemplo, y según explica el socio responsable de Sostenibilidad en EY España, Alberto Castilla, “en aquellas destinadas a entender el impacto de la sostenibilidad en su negocio, como los costes, su financiación, el precio de sus productos, su capacidad de inversión o el comportamiento del consumidor, entre otros asuntos”.

Asimismo, es clave para las empresas generar un sentimiento de confianza, pues “es el momento de impulsar procesos internos y externos de control de los aspectos de sostenibilidad de la misma forma

que se realizan en los estados financieros. El riesgo de percepción de *greenwashing* requerirá a las compañías mensajes más orientados a los resultados que consiguen en sostenibilidad en el corto plazo que en los compromisos que asumen a largo plazo”, apunta Castilla y añade que, en general, “la sostenibilidad requiere un cambio, y la dimensión de este cambio dependerá del sector y del entorno competitivo”.

Oleada normativa

No cabe duda de que cada vez hay más control regulatorio. Sin ir más lejos, en España algunas de las normativas más destacadas son el Real Decreto 1055/2022, de 27 de abril, de envases y residuos de envases, enfocado en prevenir el impacto de los envases en el medio ambiente durante todo su ciclo de vida. En este caso, los productores deben estar inscritos en el Registro de Productores de Producto e informan, anualmente, sobre la puesta en el mercado de envases. El decreto alega que “los comercios minoristas de alimentación que vendan a granel alimentos y bebidas deberán aceptar el uso de recipientes reutilizables por parte de los consumidores, que serán los responsables de su acondicionamiento y limpieza”.

La Ley 7/2022, de 8 de abril, de residuos y suelos contaminados para una economía circular, es para prevenir y reducir la generación de residuos y las consecuencias de su generación. Esta legislación prohíbe directamente la comercialización de plásticos de un solo uso como pajitas, bastoncillos de algodón o recipientes de bebidas con poliestireno expandido. A todo esto se suma que, desde el próximo mes de julio, solo se podrá producir tapas y tapones de plástico que estén unidos a los envases.

Luego, desde enero de 2025, el mercado solo aceptará botellas con, mínimo, un 25% de plástico reciclado. Y, a partir del 2030, solo botellas con al menos un 30%.

A nivel europeo, un ejemplo, es la taxonomía am-



Medio Ambiente

biental. Esta pretende crear un sistema de clasificación que establezca una lista de actividades económicas sostenibles con criterios comunes para todos los Estados. Para que las compañías puedan clasificar sus actividades, tienen que comprobar que cumplen uno o más de los seis objetivos establecidos. Estos son: mitigación del cambio climático, adaptación al cambio climático, sostenibilidad y protección de agua y recursos marinos, transición a una economía circular, prevención y control de la contaminación, y protección y restauración de la biodiversidad y ecosistemas.

Informe de sostenibilidad

Otra de las normativas europeas, que se aprobó el pasado mes de abril en el Parlamento Europeo, es la Directiva sobre diligencia debida de las empresas. Esta establece requisitos para que las compañías lleven a cabo una identificación y mitigación de los impactos adversos en derechos humanos y medio ambiente, además de tener que elaborar planes climáticos.

La aplicación de esta norma afectará a empresas, que, como mínimo, tengan 1.000 trabajadores y una facturación de 450 millones de euros. Ahora bien, esta directiva llegará de forma gradual, aplicándose ya en 2027 para las compañías con más de 5.000 empleados y una facturación de 1.500 millones. Un año después, en 2028, será el turno de las firmas de 3.000 personas y 900 millones. Y, por último, en 2029 aplicará a las empresas que cumplan el requisito mínimo de trabajadores y facturación.

Una de las normativas más relevantes es la que obliga a las empresas a publicar un informe sobre sostenibilidad que analice 12 estándares comunes en materia

ambiental, social y de gobernanza. De este modo, desde la Unión Europea se promueve la transparencia y la responsabilidad corporativa. En este informe, las compañías tendrán que explicar su modelo de negocio y estrategia, los objetivos de sostenibilidad para 2030 y 2050, políticas corporativas y detallar la función de los órganos de administración y dirección. Esta regulación se implementará de forma escalonada.

Así, desde enero de este año, las grandes compañías cotizadas con más de 500 trabajadores tienen que entregar sus respectivos informes de sostenibilidad en 2025. A partir del 1 de enero de 2026, será el turno del resto de grandes firmas con más de 250 empleados y un volumen de negocio de 50 millones de euros. Estas presentarán sus primeros informes en 2026. Por último, en enero de 2026, las pequeñas y medianas empresas cotizadas elaborarán sus informes de sostenibilidad para 2027. Las microempresas, o empresas de terceros países con una filial o sucursal en la Unión Europea, tendrán hasta 2028 para elaborar dicho informe.

Todas estas normativas repercuten, de algún modo, en el modelo de negocio de las empresas. “A medida que las empresas perciban cómo los costes de un modelo de negocio o una producción intensiva en carbono aumentan, se verán más incentivadas a transformar su negocio y sus prácticas para reducir las emisiones de dióxido de carbono y buscar alternativas ecoeficientes que también supongan un ahorro de costes”, explica la consultora EY en su tercer informe *Sostenibilidad: El Tsunami Regulatorio que viene*. Destaca también el reglamento contra la deforestación que entrará en vigor a finales de este año y que establece pautas para garantizar que determinados productos no causen deforestación ni degradación forestal. En noviembre de este año entrará en vigor

el Reglamento Europeo de Bonos Verdes, aprobado a finales del año pasado. Con esta normativa, la Unión Europea quiere armonizar los estándares

para verificar los bonos emitidos y establece que hasta un 15% de los beneficios procedentes de estos se invertirán en actividades sostenibles.

Todas estas normativas se suman a las que ya estaban vigentes y las empresas tendrán que adaptarse. “El mayor reto que tendrán que afrontar las empresas no es lo que llamamos el *tsunami* regulatorio en sostenibilidad, sino el entorno que dejará cuando pase”, explica el socio responsable de Sostenibilidad en EY España. Y agrega que “la nueva regulación no requiere solo nuevos datos o procesos, sino que necesita que las compañías tomen decisiones estratégicas y definan objetivos concretos en el corto, medio y largo plazo en aquellos aspectos de sostenibilidad que sean críticos”.

No obstante, hay que considerar que no todas las empresas se adaptan al mismo ritmo, pues las energéticas llevan ya tiempo implementando medidas para reducir gases contaminantes y luchan para controlar el cambio climático. Ante esto, Castilla asegura que “en función del sector, a unas empresas les repercutirá más y a otras menos; a unas les perjudicará más en su capacidad de financiación o de búsqueda de inversión, y a otras en la atractividad de sus productos o en un cambio sustancial de sus productos, servicios o modelos de negocio”.

Un camino por recorrer

En materia de sostenibilidad, todavía queda mucho por hacer. Sobre la mesa están pendientes, por ejemplo, la propuesta de la *Green Claims Directive* –presentada en marzo del año pasado por la Comisión– y la Directiva sobre diligencia en materia de sostenibilidad. La primera busca establecer criterios contra el conocido como *greenwashing* para tener un mayor control de las prácticas desleales y establecer un principio común contra el blanqueo ecológico. Esta propuesta afectará a todas las empresas que tengan más de 10 trabajadores y una cifra de negocio mayor a los 2 millones de euros. “Las empresas deberán cumplir con los criterios mínimos de etiquetas medioambientales establecidos, y deberán sustentar cualquier reclamo publicitario ambiental con evidencias que demuestren la veracidad de dichos reclamos. De esta manera se pretende proteger al consumidor y evitar errores o confusiones”, asegura el informe mencionado anteriormente. Una vez que esta propuesta se apruebe, los países de la Unión Europea tendrán dos años para introducir esta directiva en sus legislaciones.

En abril, el Parlamento Europeo aprobó una directiva para mitigar los impactos adversos

El Sistema de Comercio de Emisiones de la UE se aplica también al sector marítimo

Europa quiere implantar una normativa para controlar el 'greenwashing' de las empresas

Se está impulsando una propuesta para trabajar en la restauración de la naturaleza

Impulsando infraestructuras verdes y soluciones basadas en la naturaleza

Agbar, parte del grupo Veolia, está reforzando su actividad para luchar contra el cambio climático desarrollando soluciones innovadoras para preservar el agua y cuidar y restaurar los ecosistemas naturales.

EcoBrands

Los importantes episodios de sequía que se están viviendo en los últimos meses en España, sobre todo en regiones como Cataluña y Andalucía, no son una situación exclusiva del país. De hecho, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD, por sus siglas en inglés) asegura que se trata de “una emergencia sin precedentes a escala planetaria”. En datos se traduce en que hasta el 40% de las zonas terrestres del planeta están degradadas. Además, el número y la duración de los periodos de sequía han aumentado un 29% desde el año 2000.

Lo cierto es que España es un país especialmente afectado por el cambio climático, de hecho, está ya entre las principales preocupaciones de los españoles. Así lo recoge al menos el Barómetro de la Transformación Ecológica elaborado por Veolia, referente mundial en la transformación ecológica, con servicios de agua, energía y residuos. El 78% de la población española se siente vulnerable ante el cambio climático (contra el 65% a nivel mundial), lo que apunta a una importante concienciación en nuestro país en comparación al resto del mundo. Asimismo, el 80% se siente expuesta a un deterioro de su calidad de vida, frente al 68% mundial.

Ante esta situación, y para concienciar sobre la necesidad de proteger el planeta, el 5 de junio se celebra el Día Mundial del Medio Ambiente (DMMA), que se ha convertido en la cita anual más importante de la ONU para abogar por la acción ambiental. Este año, el DMMA se centra en la restauración de la tierra, la desertificación y la resiliencia a la sequía.

En este contexto gana especial relevancia movilizar medidas ambientales transformadoras, aprovechando los avances científicos y las innovaciones tecnológicas e implicando a todos los actores (administraciones, sector privado, ciudadanía, etc.), cada uno desde su ámbito. Bien lo sabe Agbar, parte del grupo Veolia, que está reforzando su actividad para luchar contra el cambio climático. En este campo está desarrollando soluciones innovadoras para la preservación del agua y el cuidado y restauración de los ecosistemas naturales, a través de la adopción de modelos circulares y del impulso de las infraestructuras verdes y de las soluciones basadas en la naturaleza.

Esto se traduce en la regeneración y posterior reutilización del agua, permitiendo dar una nueva vida a las aguas residuales. Esta actuación es clave para asegurar la disponibilidad del agua en el futuro. Gracias a esto, el agua que proviene de las depuradoras puede tener una segunda vida en las ciudades, la

agricultura y la industria. De esta manera, el agua reutilizada puede usarse, por ejemplo, para el riego de zonas verdes y de campos agrícolas o la limpieza de las calles.

Pero ¿en qué puede traducirse esto? Una cuarta parte del agua que consume el área de Barcelona ya es regenerada, esto es posible gracias al funcionamiento de la ecofactoría del Baix de Llobregat que regenera el agua residual depurada para usos industriales, agrícolas y urbanos, por ejemplo. O que en la Región de Murcia el agua regenerada de las depuradoras de La Hoya, en Lorca, o Cabezo Beaza, en Cartagena, se emplee para el riego agrícola de las zonas circundantes, contribuyendo a paliar los efectos de la sequía en esta región, una de las principales zonas agrícolas de España.

Además, hay que tener en cuenta que esta agua regenerada también se devuelve en condiciones óptimas al medio ambiente, en los ríos y acuíferos, para empezar así un nuevo ciclo de captación.

La reutilización del agua residual permite, entre otras cosas, reducir la presión sobre los

La reutilización del agua se presenta como un factor clave para hacer frente a la sequía



recursos hídricos, así como no depender tanto de la climatología, es decir; de la cantidad de lluvia.

Infraestructuras verdes

Otro eje clave en la estrategia de Agbar consiste en naturalizar las instalaciones gestionadas, para que estén completamente integradas en su entorno natural y favorezcan sus funciones ecológicas y la biodiversidad local, transformándolas en infraestructuras verdes.

Entre las medidas encaminadas a naturalizar las infraestructuras destacan el cálculo de la huella ecológica de las instalaciones prioritarias que se encuentran en zonas sensibles y la implantación de planes de acción de biodiversidad, la eliminación del uso de fitosanitarios o la incorporación de protocolos de actua-

ción para luchar contra las especies exóticas invasoras en todas las instalaciones.

Esto ha permitido la reincorporación de algunas especies a punto de desaparecer. En la depuradora de Cabezo Beaza (Cartagena), por ejemplo, la malvasía cabeciblanca, un peculiar pato buceador con una población muy escasa en España; o, en los humedales de depuración de Begudà (Girona), el ratonero patudo, una especie de murciélago que está catalogada en peligro de extinción en esta región.

Soluciones basadas en la naturaleza

Otra de las apuestas de Agbar son las soluciones basadas en la naturaleza (SbN). Están inspiradas en el funcionamiento de los ecosistemas que preservan la biodiversidad a la vez que contribuyen a la adaptación de los efectos





1. El parque El Recorral, en Rojales (Alicante), se ha convertido en un humedal rico en biodiversidad. 2. Depuradora Cabezo Beaza (Cartagena), un ejemplo de recuperación natural con más de 30 especies de aves. 3. Trabajador de Agbar instalando una caja-nido. 4. La malvasía cabeciblanca, un peculiar pato buceador con una población muy escasa en España, en una de las instalaciones del grupo. ELECONOMISTA

del cambio climático de una forma más sostenible, generando múltiples beneficios que provienen de la naturaleza.

Por ejemplo, en Rojales (Alicante), Hidraqua, parte del grupo, ha apostado por las soluciones basadas en la naturaleza creando una zona húmeda artificial con agua regenerada que, a su vez, evita vertidos al medio en episodios de lluvias torrenciales. En colaboración con el ayuntamiento de la localidad, la compañía ha construido cinco lagunas artificiales naturalizadas en el parque de El Recorral, que se ha convertido en un humedal rico en biodiversidad.

En concreto, en el parque El Recorral se construyeron cinco lagunas, de más de 5.000 m3 de capacidad, que funcionan como un humedal y sirven también para almacenar y dis-

tribuir el agua regenerada. Además, se llevó a cabo una gran intervención paisajística, consistente en la realización de plantaciones de arbolado y plantas arbustivas que se dispusieron a lo largo de los caminos o recorridos que acompañaban la zona de las lagunas.

Entre otras acciones de preservación de la biodiversidad local, se han revegetado los espacios naturales con planta autóctona y se han instalado refugios de fauna. El uso de agua regenerada, que se emplea para el riego de las zonas verdes, ha permitido el asentamiento y reproducción de diferentes especies acuáticas que van estableciéndose en las diferentes lagunas artificiales.

Asimismo, el paisaje y el agua han atraído a multitud de otros seres vivos que dependen de ella para vivir por lo que nuevos habitantes

como a aves, anfibios, reptiles, mamíferos e invertebrados se han instalado y prosperan en esta zona.

La importancia de estos espacios es tal que en el año 2020 los humedales artificiales de depuración que Agbar gestiona en Illa del Mar y de L'Embut, en el Delta del Ebro, fueron declarados reserva natural de fauna salvaje por la Generalitat de Cataluña. Hoy en día, es una zona de alto interés ornitológico, donde se han observado 48 especies diferentes, 33 incluidas en el catálogo de especies amenazadas.

Estos humedales ofrecen espacios idóneos para las aves (gracias a refugios, zona de alimentación y nidificación), para la observación ornitológica, los paseos naturalistas y la educación ambiental.

FIN AL 'GREENWASHING': LA TELA DE ARAÑA QUE ATRAPA A LOS USUARIOS

Desde España, el Ministerio de Consumo está trabajando en la Ley de Consumo Sostenible, mientras que desde la UE están impulsando directivas para acabar con el blanqueo ecológico

María Juárez

Sostenible, respetuoso con el medio ambiente, neutro en emisiones, reciclado, ecológico, *bio*... Estos son algunos de los conceptos que más están usando las empresas para demostrar su compromiso con el medio ambiente. Las compañías se han dado cuenta de que las decisiones de compra están cada vez más determinadas por la conciencia ambiental y que los consumidores buscan productos y servicios alineados con los valores ecológicos. Conscientes de ello, se afanan en mostrar su compromiso con la sostenibilidad; sin embargo, en muchas ocasiones esa intención no se corresponde con sus prácticas reales y deriva en el conocido como *greenwashing* o *postureo verde*, que se ha convertido en la nueva herramienta de *marketing* para las empresas. Este *eco postureo* se da “cuando las empresas intentan dar a entender que sus productos o procesos son más respetuosos con el medio ambiente de lo que realmente son”, explica la Comisión Europea. En resumen, se trata de una práctica desleal que pretende obtener una ventaja competitiva influyendo en los consumidores. Eso sí, el *eco postureo* tiene los días contados, porque se está buscando poner coto a este blanqueo ecológico.

En España, el Ministerio de Consumo ya ha comenzado a tramitar una Ley de Consumo Sostenible. Esta incluye sanciones de hasta 100.000 euros, aunque “podrían sobrepasar esa cantidad hasta alcanzar entre cuatro y seis veces el beneficio ilícito obtenido por la práctica desleal”, según avanzó el Ministerio el pasado mes de marzo. De este modo, palabras como ecológico o sostenible “sólo van a poder utilizarse si dicho uso está muy bien justificado y explicado”, asegura la directora de la consultora ambiental Envirall, Paula Baldó. Otro de los matices de esta normativa es que toda la información tendrá que estar verificada. Además, la legislación podría llegar a afectar al nombre de la empresa, ya que “si el nombre comercial de la compañía da la sensación de que toda la empresa es climáticamente neutra, tampoco se le permitirá utilizarlo”, destaca Baldó.

La directiva desde Europa

Según el último estudio de la Comisión Europea, el 53,3% de los mensajes publicitarios lanzados por las empresas sobre acciones medioambientales eran vagos, engañosos o infundados. En este sentido, desde Europa también se están tomando medidas para tratar de controlar el *postureo verde*. Sin ir más lejos, el mes pasado, el Parlamento Europeo dio luz verde a la Directiva de Diligencia Debida. Esta multará a las empresas que socaven los derechos huma-

nos y el medio ambiente a lo largo de toda su cadena de valor.

No obstante, no es la única iniciativa que tiene la Unión Europea entre manos, pues están trabajando en varias directivas como, por ejemplo, la *Green Claims Directive* (apro-

bada por el Consejo Europeo en el mes de febrero de este año), relativa a las alegaciones o eslóganes verdes que realizan las compañías.

Etiquetado verde

Querer controlar el *eco postureo* no es solo un tema de los gobiernos o de la Unión Europea, sino que va mucho más allá. Desde hace más de un año, la Autoridad Europea de Valores y Mercados (ESMA) trabaja en sus directrices para usar términos como “sostenible”, “ESG”, “verde” o “cambio climático” en las denominaciones de los fondos de inversión para estipular qué porcentaje de inversiones sostenibles deben incluir. Asimismo, la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) ya ha pedido a algunos fondos que llevaban la palabra “sostenible” en sus nombres, y que no alcanzaban un porcentaje mínimo de inversiones de este tipo, que modificasen sus denominaciones.

La finalidad de todas estas medidas, en general, es que no se usen tan a la ligera los términos vinculados con la sostenibilidad, porque tendrá consecuencias. “No tengo ninguna duda de que veremos una litigiosidad creciente en cuestiones ambientales”, explica Alberto Andreu, senior *advisor* de Sostenibilidad en EY. Y añade que todas las regulaciones verdes que se están poniendo en marcha desde las instituciones “apuntan en la misma dirección: la claridad y transparencia ante consumidores e inversores”.



¡Feliz Día Mundial del Medio Ambiente!

Queremos celebrar este día explicando de una forma clara y sencilla los conceptos más importantes sobre energía y sostenibilidad.

Encuétralos en **La Vatiopedia**: tu guía para entender la energía y la sostenibilidad, en nuestras redes sociales.

Naturgy 



LOS CONSUMIDORES 'ECO-ACTIVOS' GASTARÁN 1.000 MILLONES EN 2027

Estos usuarios representan el 22% de todas las compras frente al 18% del año anterior. Las previsiones para dentro de tres años apuntan a que se alcanzará una cuota de mercado del 27%

Judith Arrillaga

Los fenómenos meteorológicos son cada vez más extremos. Hasta tal punto que estos se han multiplicado por cinco en los últimos 50 años impactando de forma desproporcionada en los países más pobres, según denuncian desde la Organización de las Naciones Unidas. Esto está calando en la conciencia de la gente y el cambio climático se ha consolidado como la principal preocupación a nivel mundial por delante del terrorismo o los ataques informáticos (ciberataques), según los resultados del Centro de Investigaciones Pew, que recoge el Ministerio para la Ecología y el Reto Demográfico.

Esta preocupación está provocando un cambio en el consumo de la población y cada vez son más los que se definen como consumidores con conciencia ecológica, también conocidos como *eco-activos*. Estos usuarios ya representaban en 2023 el 22% del total de compradores. Este dato está en niveles de 2021 después de que en 2022 cayera hasta el 18% como consecuencia del importante encarecimiento que experimentó la cesta de la compra a causa de la guerra en Ucrania, entre otras cosas.

Salvo acontecimientos extraordinarios, las previsiones apuntan a que en 2027 alcanzarán una cuota del 27% (ver gráfico), lo que se traducirá en un gasto de 1.000 millones de dólares en productos de gran consumo, prácticamente el doble que en la actualidad.

El consumo más responsable no solo tiene impacto en los productos que integran la cesta de la compra, en los últimos años se viene observando un cambio en las formas de consumo. El estudio *Who Cares? Who Does?* revela que tres cuartas partes de las personas (74%) ahora traen sus propias bolsas cuando hacen la compra (+3% desde 2019), y casi la mitad usan bolsas de tela (+12%). Casi dos tercios de los consumidores utilizan ahora botellas recargables, mientras que casi la mitad (42%) usa tazas reutilizables (+6%).

Precio elevado

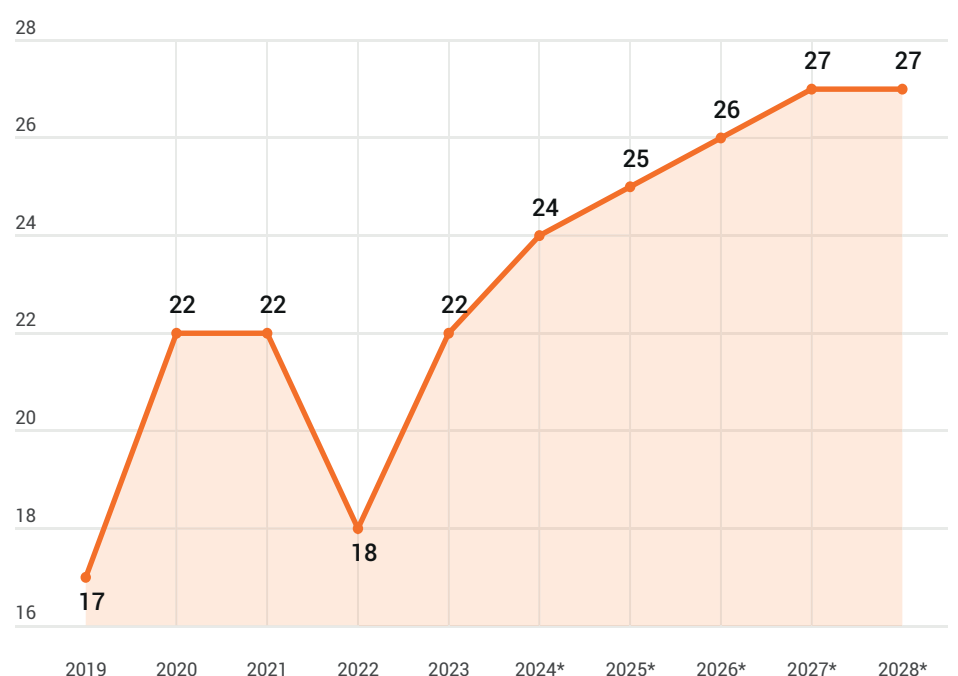
Si este tipo de consumo no experimenta un mayor crecimiento es porque hace frente a un reto importante: el 43% de los encuestados asegura que su situación económica supone un impedimento a la hora de tomar decisiones sostenibles en sus compras. Este tipo de productos tiende a costar un 70% más que el precio promedio en sus respectivas categorías.

El informe *¿Quién piensa, quién habla y quién actúa?*, elaborado por PwC, recoge que el precio más elevado asociado a la sostenibilidad, o su percepción, hace que para el 48% de los

La UE ha fijado como objetivo que en el año 2030 el 25% de la superficie agraria sea bio

Proyección de cuota para los hogares eco-activos a nivel mundial

Datos en porcentaje



Fuente: Kantar. *Previsión.

elEconomista.es

consumidores la barrera del precio sea la más relevante a la hora de optar por este tipo de productos. Pero esta no es la única barrera. La falta de información o los mensajes ambiguos impactan a la hora de tomar decisiones sostenibles, el 16% asegura no tener una idea de lo que es realmente sostenible.

Además, la falta de claridad de los impactos y la responsabilidad trasladada al consumidor provoca cierto rechazo en las personas, el 10% de estas prefieren no modificar sus hábitos de consumo.

Superficie ecológica

Estos productos se presentan como una posible solución para afrontar el desafío del cambio climático.

De hecho, la Unión Europea ha fijado como objetivo que en el año 2030 el 25% de la superficie agraria se destine a la producción bio. En 2022 en España, último dato oficial publicado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la superficie ecológica rozaba ya los 2,7 millones de hectáreas tras incrementarse un 1,5%. Se trata del 11% de la superficie agraria de todo el país. Esto coloca a España entre los 10 principales productores por superficie, tanto de

la Unión Europea como del mundo.

Más a largo plazo, el país ha experimentado en los últimos cinco años un crecimiento del 26,6% de la superficie, siendo Andalucía (el 48% del total), la comunidad líder con 1,3 millones de hectáreas, seguida de lejos por Castilla-La Mancha (15,42%) y Cataluña (9,6%).

En producción vegetal, destaca el aumento de hectáreas dedicadas a las plataneras y frutales tropicales (un incremento del 15%), los cultivos industriales y frutos secos (aumento del 10% cada uno) y las plantas cosechadoras en verde para alimentación animal (alza del 9%).

En cuanto a la producción animal, las cifras muestran un aumento del número de actividades ganaderas ecológicas, que al final del pasado ejercicio se situaron en 9.393, un 1,58 % más que el año anterior, sobre todo, por el incremento de actividades cárnica de bovino (4,59%), ovino (1%) y caprino (1,93%).

Respecto a los productos de la pesca ecológicos, hay que destacar un retroceso en la acuicultura bio, que ha disminuido su producción hasta las 4.023 toneladas (17%). La producción de mejillón ecológico sigue siendo la mayor en volumen, con 2.144 toneladas, y se concentra en su totalidad en Galicia.

Para fomentar este tipo de cultivos, los agricultores tienen a su disposición los ecorregímenes de la PAC, es decir, pagos directos que se hacen a los agricultores para la puesta en marcha de prácticas medioambientales.



ISTOCK



Fachada de la fábrica de Burgos, referente en Industria Sostenible 4.0. L'ORÉAL



Jardín comunitario de la fábrica de Burgos. L'ORÉAL



Parte de la línea de producción de L'Oréal Professional. L'ORÉAL

La fábrica de L'Oréal Groupe, en Burgos, se abastece al 100% de energías renovables

La planta Internacional de Productos Capilares de Burgos es un referente en Industria Sostenible 4.0 y recicla en bucle toda el agua de sus procesos industriales.

EcoBrands

Cuidar los ecosistemas y reducir el impacto de las actividades empresariales en el medio ambiente es una necesidad. En L'Oréal lo tienen claro y, por eso, llevan años trabajando para minimizar las consecuencias negativas del cambio climático. *L'Oréal For the Future* es el compromiso de sostenibilidad de la compañía, donde recogen sus objetivos medioambientales y sociales para 2030.

En algún caso, como es su clara apuesta por la reducción de las emisiones de carbono, el objetivo se adelanta a 2025. Por ejemplo, desde 2018, en España y Portugal el 100% de la electricidad que utilizan es renovable y, desde 2022, el 78% de su flota de vehículos son eléctricos y/o híbridos. Pero esto no se queda aquí y como meta para 2025, la empresa quiere que todas sus fábricas se abastezcan al 100% de energías renovables.

Referente en sostenibilidad

En relación con esto, la fábrica Internacional de Productos Capilares de Burgos ya es todo un referente en Industria Sostenible 4.0 y en generación de valor social e impacto positivo en su entorno. Esta fábrica ha sido una de las primeras en abastecerse al 100% de energías renovables gracias a la puesta en marcha de la planta biomasa. Además, L'Oréal Groupe se compromete también con la gestión sostenible

de un recurso tan importante como el agua, con el compromiso de reciclar o reutilizar el 100% del agua de sus procesos industriales para 2030.

También en eso fue pionera la fábrica de Burgos, primera fábrica *waterloop* del grupo en 2017, donde se recicla en bucle toda el agua de sus procesos industriales, utilizando agua de la red municipal solo como materia prima o para el consumo de sus empleados. A raíz de esto, ha reducido su consumo de agua en más de la mitad desde 2005 y, anualmente, consigue ahorrar más de 40.000 m3 de agua.

Envases sostenibles

En lo que respecta a la conservación de los recursos naturales, L'Oréal tiene metas muy claras. El grupo está comprometido con la reducción del uso del plástico para los envases, y, por ejemplo, en 2023, el 85% del plástico PET utilizado en sus envases procedía ya de fuentes recicladas. Por otra parte, ya el 97% de los envases han sido concebidos desde el ecodiseño y el objetivo es que el 100% de todos los envases sean rellenables, reutilizables o compostables para 2030.

Para proteger la biodiversidad, la meta es conseguir de cara a 2030 que el 95% de los ingredientes de sus productos sean de base biológica o derivados de fuentes minerales abundantes.

Así, a través de *Green Sciences*, L'Oréal busca ofrecer productos cada vez más eficaces, seguros y respetuosos con el medio ambiente. Sus compromisos de sostenibilidad van más allá de respetar los "límites planetarios" –los nueve umbrales que no se deben traspasar para garantizar la vida–, e implican a toda la cadena de valor, desde proveedores hasta consumidores.

Cambio sostenible en las peluquerías

Como parte del esfuerzo para lograr una transición sostenible, la firma ha impulsado

Hairstylist For the Future –iniciativa de la División de Productos Profesionales de L'Oréal–, que se centra en tres pilares: reducción del uso del agua, reciclaje de residuos y el impulso de alternativas limpias en el consumo de energía.

En España, como parte de esta iniciativa, la firma tiene en marcha cinco proyectos. Uno de ellos es *Water Saver*, de la mano de Gjosa –startup suiza–, que ha desarrollado un cabezal de ducha que gasta 2,5 litros de agua por minuto, cuando lo normal son 8 litros. Siguiendo la línea del ahorro de agua, L'Oréal, trabaja con el Grupo Idris, impulsando el proyecto *Ecoidris*.

En cuanto al reciclaje, se estima que el 60% del residuo generado por un salón lo constituye el pelo cortado. Para darle una segunda vida a ese cabello, L'Oréal ha apostado por la startup española Clic Recycle. Su programa de recogida apuesta por la valorización de esta materia orgánica transformándola en mantillos para agricultura regenerativa, o barreras biodegradables de cabello, capaces de absorber vertidos de aceites y petróleo.

Usa electricidad 100% renovable y para 2030 el agua industrial será totalmente reciclada

Producido por EcoBrands

Imagen de archivo de una zona afectada por la sequía. ISTOCK



LAS SEQUÍAS AFECTARÁN AL 75% DE LA POBLACIÓN

España es, junto a Grecia, el país con mayor estrés hídrico de Europa. Tanto, que Greenpeace denuncia que el 75% de la superficie española está en riesgo de desertificación.

Judith Arrillaga

Las sequías se presentan como uno de los principales problemas a los que hacer frente, hasta tal punto que la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD, por sus siglas en inglés) no ha dudado en afirmar que se trata de “una emergencia sin precedentes a escala planetaria” y que su impacto apenas está empezando a manifestarse. Y los datos avalan el alarmismo, los periodos de sequía han aumentado un 29% desde el año 2000.

Las previsiones, de hecho, apuntan a que las sequías podrían afectar a más de tres cuartas partes de la población mundial en 2050 si no se toman medidas urgentes. En la actualidad, hasta un 40% de las zonas terrestres del planeta están degradadas, lo que afecta directamente a la mitad de la población mundial.

Más a corto plazo, Naciones Unidas estima que para el año 2030 habrá cerca de

700 millones de personas en riesgo de ser desplazadas por la sequía.

España, por sus características, es uno de los países europeos más afectados por estos episodios. De hecho, es, junto a Grecia, el territorio con mayor estrés hídrico de Europa. Tanto, que Greenpeace denuncia que el 75% de la superficie española está en riesgo de desertificación. El pasado mes de marzo había en España cerca de 12 millones de personas que sufrían algún tipo de restricción en el uso del agua. Esto es consecuencia no solo de la falta de precipitaciones. Greenpeace explica que el país ha superado el umbral sostenible de consumo de agua.

Pérdidas millonarias

Las consecuencias más visibles de esta situación son las restricciones a las que se ha tenido que someter la población. Cataluña, por ejemplo, declaró el estado de emergencia por sequía el pasado mes de septiembre, situación que ya ha dejado

atrás, lo que significó limitar el consumo a 200 litros por habitante y día, la prohibición de regar jardines o llenar piscinas. Sin embargo, hay otras consecuencias menos visibles.

La sequía que registró España en 2023 provocó pérdidas económicas de, aproximadamente, 5.500 millones de euros, según datos de un estudio elaborado por la consultora y corredora de seguros Aon. Los efectos económicos más obvios se ven reflejados sobre las actividades agrícolas y ganaderas. Esto se traduce, por ejemplo, en la reducción de la producción de aceitunas, frutas y productos de la huerta.

Esto acaba derivando en un importante incremento de los precios finales que llegan a los consumidores. Tanto, que una sequía severa podría incrementar la inflación en 1,5 puntos, afectando de manera significativa a sectores como la construcción, las industrias extractivas, la pesca y el transporte. Esto ya ha tenido reflejo en el precio del aceite. Según datos de Facua, el precio del aceite se encareció de media en 2023 un 69,3% después de registrarse uno de los años cálidos y secos desde que se tienen datos.

A nivel mundial, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación alerta de que esta situación pone en peligro, aproximadamente, la mitad del PIB mundial, 44 billones de dólares. A esto hay que sumarle que las sequías causaron pérdidas económicas en todo el mundo en torno a los 124.000 millones de dólares entre 1998 y 2007.

A estas pérdidas hay que añadirle que este tipo de fenómenos está encareciendo las pólizas de los seguros, que en el último trienio se han incrementado un 27% pasando de unas primas de 797,8 millones de euros en 2020 a 1.011 millones el año pasado, según los datos del último informe de Agroseguro. Tan solo en 2023 la subida es del 16%.

Ayudas para paliar los efectos

Para intentar paliar estas pérdidas millonarias, el Gobierno está llevando a cabo acciones e inversiones constantes en todas las cuencas hidrográficas, que suman 12.000 millones de euros, destinados a impulsar la desalación y reutilización del agua, así como a mejorar las infraestructuras.

A esta dotación se suman 3.060 millones del PERTE de digitalización del ciclo del agua y 2.130 millones para la modernización de regadíos, con el fin de reducir fugas y pérdidas.

Además, el pasado mes de febrero el Ejecutivo lanzó un paquete de ayudas de casi 270 millones de euros destinado a más de 139.000 agricultores de explotaciones agrícolas productores de tierra de cultivo de secano, arroz y tomate de industria para compensar las dificultades debidas a la sequía.

El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico está revisando los Planes Especiales de Sequía aprobados en el año 2018 para facilitar su gestión. A su juicio, la aplicación de estos planes ha sido “particularmente importantes este año, facilitando la garantía de abastecimiento para toda la población, minimizando el impacto de la sequía en los sectores productivos, lo que no significa que no haya impactos, sino que se minimizan y se garantiza el mantenimiento de los ecosistemas”.

Los periodos de sequía a nivel mundial han aumentado un 29% desde el año 2000

elEconomista.es

Diario líder en información económica en español

Nada más importante que tu vida

Compara y analiza los mejores

seguros de vida y sus coberturas



- ♥ Calcula el precio para las coberturas más demandadas.
- ♥ Las mejores compañías con las mejores tarifas.
- ♥ Contrata sin comisiones ni costes añadidos.
- ♥ Compara precios y ahorra hasta un 25%.
- ♥ Todos los tipos de seguros de vida.



Consulta las mejores ofertas, aquí:
www.bit.ly/comparador_segurosvida

LA TECNOLOGÍA LIMPIA AVANZA HACIA LA NEUTRALIDAD CLIMÁTICA

Alrededor del 40% de las inversiones en 2023 se destinaron a instalaciones que entrarán en funcionamiento en 2024.

Noelia García

La capacidad mundial de fabricación de energía solar fotovoltaica ya se encuentra alineada con los objetivos necesarios para un escenario de emisiones netas cero de gases de efecto invernadero en esta década, según el informe *Avances en la fabricación con tecnología limpia*, elaborado por la Agencia Internacional de la Energía (AIE) a petición de los líderes del G7 en 2023 y difundido recientemente. Además, señala que la capacidad de fabricación de baterías está cerca de alcanzar ese mismo objetivo.

El documento destaca que la creciente inversión en la fabricación de tecnologías de energía limpia, particularmente en energía solar fotovoltaica y baterías, actúa como un “poderoso motor económico” a nivel mundial, generando nuevas oportunidades industriales y de empleo.

La inversión en la fabricación de tecnología limpia está adquiriendo una importancia tal que comienza a reflejarse en datos macroeconómicos más amplios. En 2023, representó alrededor del 0,7% de la inversión global en todos los sectores de la economía, superando en gasto a industrias establecidas como el acero (0,5%). En términos de crecimiento, la contribución es aún más evidente: en 2023, la fabricación de tecnología limpia solar representó alrededor del 4% del crecimiento del PIB mundial y casi el 10% del crecimiento de la inversión global.

El reciente aumento de los fondos parece estar destinado a continuar. La inversión en fabricación de tecnología limpia se situó en alrededor de 200.000 millones de dólares en 2023, aumentando en más del 70% en comparación con 2022. Las inversiones en plantas de fabricación de paneles solares fotovoltaicos y baterías lideraron el camino, representando juntas más del 90% del total en ambos años.

La inversión en fabricación de paneles solares fotovoltaicos se duplicó en 2023, alcanzando alrededor de 80.000 millones de dólares, mientras que la inversión en fabricación de baterías creció en alrededor del 60%, llegando a los 110.000 millones de dólares.

China, líder mundial

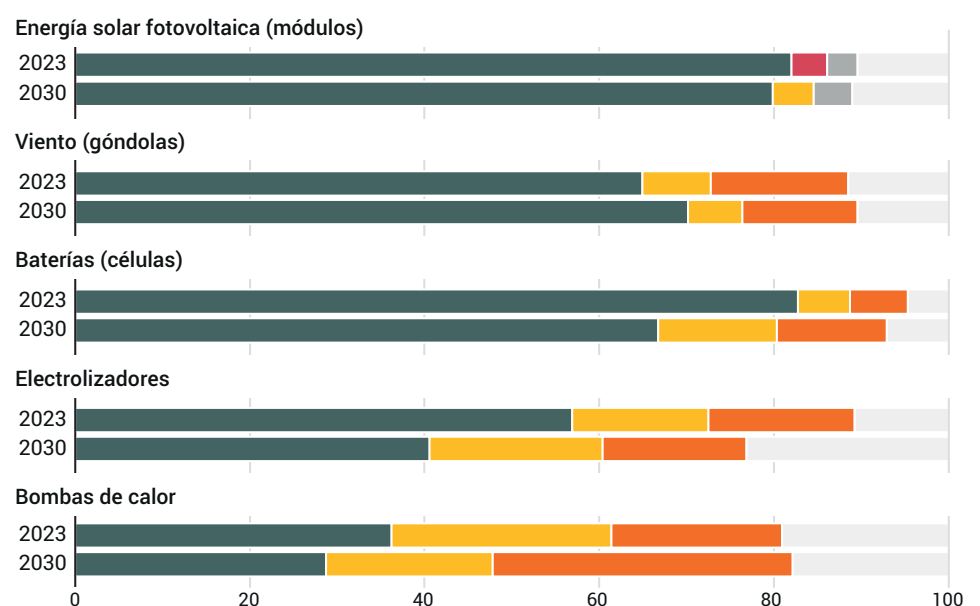
China representó tres cuartas partes de las inversiones globales en fabricación de tecnología limpia en 2023, frente al 85% en 2022, ya que la inversión en Estados Unidos y Europa creció con fuerza, especialmente en la fabricación de baterías, donde las inversiones se tripli-

China representó tres cuartas partes de las inversiones globales el año pasado

Concentración geográfica de la fabricación actual y anunciada

Capacidad, 2023-2030. En porcentaje

China EEUU Unión Europea Vietnam India Resto del mundo



Fuente: IEA.

elEconomista.es

caron en estas regiones. Para la fabricación de paneles solares fotovoltaicos, las inversiones en China se duplicaron entre 2022 y 2023. Fuera de estos tres principales centros de fabricación, India, Japón, Corea y países del sudeste asiático realizaron importantes contribuciones en áreas específicas, mientras que la inversión en regiones como África, América Central y América del Sur fue insignificante.

China sola representa más del 80% de la capacidad mundial de fabricación de módulos solares fotovoltaicos y el 95% de las obleas. Esto parece poco probable que cambie significativamente en esta década, ya que se espera que el país iguale o supere las adiciones de capacidad planeadas en otros países como Estados Unidos e India.

Para la fabricación de celdas de batería, la situación es algo diferente: se espera que las adiciones de capacidad planificadas en Europa y Estados Unidos reduzcan la participación actual de China en la capacidad global, con ambas regiones alcanzando alrededor de un 15% para 2030 si todos los proyectos anunciados se hacen realidad. En Europa y Esta-

dos Unidos, la capacidad anunciada de fabricación de celdas de batería es suficiente para satisfacer las necesidades de implementación doméstica en 2030 asociadas con sus propios objetivos climáticos.

El impulso a corto plazo para la fabricación limpia parece sólido. Alrededor del 40% de las inversiones en 2023 se destinaron a instalaciones que entrarán en funcionamiento en 2024; para las instalaciones de fabricación de baterías, esta cifra es casi del 70%.

Los proyectos comprometidos, es decir, aquellos que están en construcción o han alcanzado decisiones finales de inversión, hasta 2025, junto con la capacidad existente, superarían en un 50% las necesidades mundiales de implementación de paneles solares fotovoltaicos en 2030 según el Escenario de Emisiones Netas Cero para 2050 de la AIE (Escenario NZE) y cubrirían el 55% de los requisitos de celdas de batería.

Las instalaciones en Estados Unidos y Europa suelen ser entre un 70% y un 130% más caras por unidad de capacidad de producción que las de China para la fabricación de paneles solares fotovoltaicos, aerogeneradores y baterías, antes de tener en cuenta la diferencia en el coste del capital entre regiones. Los costes de capital de la India son, aproximadamente, entre un 20% a un 30% más altos que los de China, pero significativamente más bajos que los de Estados Unidos y Europa.



ISTOCK

Novo Nordisk: impulsando el cambio hacia el cero impacto ambiental

La compañía lleva décadas integrando el enfoque medioambiental en todas sus actividades y ha convertido el cuidado del mismo en un pilar fundamental de su visión a futuro

EcoBrands

Durante un siglo, Novo Nordisk ha mejorado la vida de las personas con diabetes y otras enfermedades crónicas graves, como la obesidad y los trastornos de coagulación y el crecimiento. Sus productos son esenciales para más de 40 millones de personas en 170 países, lo que ha consolidado su posición entre las 10 principales farmacéuticas en el mundo por su valor de mercado. El impacto global de la compañía reside en su constante dedicación por proporcionar soluciones innovadoras, accesibles y sostenibles para cambiar, de manera significativa, la calidad de vida de sus pacientes.

Ahora, 100 años después de su fundación, la compañía farmacéutica se encuentra inmersa en un escenario global marcado por urgentes desafíos ambientales, que no sólo amenazan la sostenibilidad del medio ambiente en el que vivimos, sino la salud de las personas de todo el mundo. Cada año, la compañía utiliza miles de millones de litros de agua, energía y recursos para fabricar los viales y dispositivos médicos que después distribuye para las personas que los necesitan. Esto sitúa a Novo Nordisk en primera línea de algunos de los retos ambientales más importantes, por lo que la compañía ha adoptado un enfoque proactivo para convertir los desafíos en oportunidades y evolucionar hacia un modelo de negocio más sostenible.

Se ha puesto el desafío de conseguir cero impacto ambiental antes de 2045

Claro objetivo: cero impacto antes de 2045

La compañía lleva décadas integrando el enfoque medioambiental en todas sus actividades y ha convertido el cuidado del mismo en un pilar fundamental de su visión a futuro. Por ello, Novo Nordisk se ha puesto el desafío de conseguir cero impacto medioambiental antes de 2045.

Con este objetivo en mente, la compañía lleva implementando desde 2019 su estrategia medioambiental *Circular for Zero*, con la que quiere integrar la economía circular en su modelo de negocio. De esta manera, Novo Nordisk se encuentra sumergida en un proceso de transformación para eliminar la huella de carbono en todas sus operaciones. Ya en 2020 logró utilizar al 100% energía renovable en toda su producción global, y espera neutralizar sus emisiones en CO2 para todas las operaciones y transporte para 2030.

Otro de los pilares de esta estrategia medioambiental son los proveedores de la compañía. Novo Nordisk contribuye proactivamente con sus colaboradores actuales y futuros para ayudarles a integrar el pensamiento circular en sus operaciones. Con ello, la compañía se asegura trabajar con proveedores que compartan su visión sobre el cuidado del medio ambiente y garantiza que su abastecimiento sea completamente sostenible.

Además, la compañía está rediseñando sus



NOVO NORDISK.

productos actuales y futuros para resolver el desafío de la vida útil de los mismos, asegurando que los materiales puedan ser recuperados y reciclados, con la intención de reducir los residuos generados.

En este sentido, el reciclaje de las plumas de insulina, que están compuestas en un 77% por plástico, es un reto clave para Novo Nordisk. Para ponerle solución, la compañía ha desarrollado en Dinamarca una máquina que clasifica los componentes de las plumas para facilitar su reciclaje, transformando el plástico en otros productos como sillas y lámparas.

Igualmente, está implementando programas piloto de recogida de plumas usadas en Dinamarca, Reino Unido y Brasil, con planes de expansión a más países en los próximos dos años.

Colaborar para garantizar el mañana

Por otro lado, Novo Nordisk reconoce que la sostenibilidad es un desafío colectivo que re-

quiere de colaboración y alianzas estratégicas entre diferentes actores para conseguir objetivos comunes.

Por ello, la compañía ha firmado recientemente un acuerdo con la empresa danesa European Energy, cuya asociación le permitirá sustituir en el futuro parte del plástico de origen fósil utilizado en sus dispositivos. Concretamente, utilizará energía renovable y CO2 biogénico, comúnmente denominado e-metanol, para la producción del plástico.

En línea con esta visión colaborativa, a nivel nacional, la compañía también se ha unido como socio a Forética, una red de más de 200 socios cuya misión es integrar los aspectos sociales, ambientales y de buen gobierno en la gestión empresarial. Estas asociaciones estratégicas consolidan a la compañía como un referente en materia de sostenibilidad dentro de la industria farmacéutica, y buscan, en definitiva, garantizar un futuro saludable para las generaciones futuras.

Producido por **EcoBrands**

LA DIETA MEDITERRÁNEA, SALUDABLE PARA LAS PERSONAS Y EL PLANETA

El aumento de la población impulsa la demanda total de alimentos que, además, tiene una relación directa con el entorno natural. La producción de comida impacta en el medio ambiente, en el agua y en las emisiones de gases de efecto invernadero **Mónica G. Moreno**



En noviembre de 2022 en el mundo había 8.000 millones de personas. Según la ONU, se estima que en 2050 la población mundial será de 9.700 millones, pudiendo llegar a cerca de 10.400 millones para mediados de 2080. El aumento de la población impulsa la demanda de alimentos que, además, tiene una relación directa con el planeta. La producción de alimentos impacta en el medio ambiente, en el agua y en las emisiones de gases de efecto invernadero. De hecho, más de un tercio de todas las emisiones de dichos gases producidas por el hombre se relaciona con los alimentos.

A su vez, los efectos del cambio climático afectan gravemente al acceso a los alimentos, a su disponibilidad, su estabilidad y los hábitos alimentarios. En este sentido, el clima extremo dispara un 55% el precio de los desayunos en un solo año. Así lo indica

El clima extremo dispara un 55% el precio de los desayunos en un solo año, según eToro

el Índice de Materias Primas para el Desayuno de eToro. Los precios del cacao han experimentado la mayor subida de todos los productos relacionados con el desayuno, con un encarecimiento del 270% en el último año. La grave sequía que afecta a África Occidental, región que produce el 80% del cacao mundial, ha contribuido significativamente a la escasez de oferta y al aumento de los precios.

Pero ¿y si algunos ingredientes fuesen saludables para el planeta? Es el caso de la dieta mediterránea. Verduras, frutas, cereales integrales, frutos secos, aceite de oliva... Es la base que sostiene este tipo de alimentación. El aceite de oliva se utiliza como grasa principal; consumir cinco raciones de fruta y verdura cada día; tomar a diario pan y alimentos procedentes de cereales; comer carne roja con moderación; el pescado azul se recomienda como mínimo una o dos veces a la semana; mientras

que el consumo de huevos, por sus proteínas, se aconseja tres o cuatro veces a la semana como alternativa a la carne y el pescado.

La dieta mediterránea va más allá de una pauta nutricional, rica y saludable, ya que se trata de un estilo de vida equilibrado. Los alimentos frescos y de temporada son los más adecuados para el consumo, se debe garantizar una correcta hidratación y un nivel de actividad física acorde a la situación personal y las condiciones climáticas.

De este modo, una dieta con más proteínas vegetales, con la consiguiente reducción de alimentos de origen animal y menos grasas saturadas tienen un menor impacto medioambiental, ya que puede llevar a una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Estos patrones se corresponden con la dieta mediterránea.

Esta alimentación favorece a la sostenibilidad ambiental. Así lo refleja el estudio



ISTOCK

Efecto de una intervención nutricional basada en una dieta mediterránea hipocalórica sobre el impacto ambiental, publicado por la revista Science of The Total Environment. El ensayo se realizó sobre dos grupos: el de control, al que se ofrecieron consejos básicos sobre dieta mediterránea tradicional, y el grupo de intervención nutricional intensiva, en el que se aplicó dicha dieta pero hipocalórica, acompañada de actividad física y terapia conductual. Al año, aunque ambos grupos redujeron el impacto ambiental, en el de intervención los cinco indicadores analizados disminuyeron en mayor medida, destacando la acidificación, la eutrofización y el uso del suelo.

La mejora del impacto ambiental viene, en parte, por una mayor adherencia a la dieta mediterránea y una reducción calórica en la alimentación de los participantes. “Por tanto, una intervención nutricional intensiva basada en el consumo de una dieta

Una dieta con más proteínas de origen vegetal que animal tiene un menor impacto medioambiental

mediterránea hipocalórica se asocia a la mejora de diferentes parámetros de calidad ambiental, lo que se traduce en una dieta más sostenible”, resalta el informe.

Cristina López, médico y nutricionista, directora del Departamento de Farmacia y Nutrición de la Universidad Europea de Madrid y miembro del Colegio Profesional de Dietistas-Nutricionistas de la Comunidad de Madrid (CODINMA), destaca, en este sentido, que “la dieta mediterránea se basa en gran medida en el consumo de productos frescos, locales y de temporada, lo que favorece la biodiversidad local y la preservación de variedades tradicionales de cultivos. Esto también reduce la necesidad de transporte a largas distancias, disminuyendo las emisiones de carbono asociadas”.

Además, López resalta que “la cocina mediterránea suele hacer un uso completo de los ingredientes, minimizando el desperdicio de alimentos. Los platos tradicio-

La reducción de los desechos de los alimentos es clave para luchar contra el cambio climático

nales a menudo utilizan partes de los alimentos que en otras culturas podrían desecharse. La dieta mediterránea promueve un estilo de vida más consciente y sostenible, donde se valora la calidad y la procedencia de los alimentos y se evitan los productos ultraprocesados”.

La dieta mediterránea, además, favorece una buena salud y protege frente a algunas enfermedades. Y es que, debido a las cantidades y los alimentos que se consumen, existe una relación entre dicha dieta y una baja frecuencia de enfermedades cardiovasculares, así como la prevención de sus factores de riesgo asociados, como el colesterol elevado en la sangre y la hipertensión arterial. “Diversos estudios han demostrado que la dieta mediterránea puede reducir el riesgo de enfermedad cardíaca y accidente cerebrovascular. Esto se atribuye a su alto contenido en ácidos grasos monoinsaturados (principalmente del aceite de oliva) y ácidos grasos omega-3 (presentes en el pescado)”, explica la miembro de CODINMA.

Además, previene la diabetes y disminuye el riesgo de sufrir algunos tipos de cáncer. Protege frente al envejecimiento celular y el deterioro cognitivo, debido a la cantidad de antioxidantes que aporta, y previene enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer o el Parkinson. López añade, además, que “siendo rica en alimentos naturales y mínimamente procesados, puede ayudar en la gestión del peso y en la prevención de la obesidad”.

Reducir el desperdicio

Más allá del crecimiento de la población y el tipo de dieta, la reducción de los desechos de los alimentos también es clave para luchar contra el cambio climático, además de suponer una preocupación social o humanitaria. Según la FAO, casi 1.000 millones de toneladas de alimentos acaban en la basura cada año, lo que supone un 17% de todos los alimentos disponibles para los consumidores de todo el mundo.

Al tirar comida también malgastamos la energía y el agua que se requieren para cultivar, cosechar, transportar y empaquetar. La producción de alimentos, su traslado y dejar que se deterioren contribuyen a más del 8% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Tanto es así que, si los desechos de alimentos se produjeran en un único país, este sería el tercero con más emisiones a nivel mundial. Solo en Estados Unidos, la producción de alimentos perdidos o desperdiciados genera el equivalente en emisiones de gases de efecto invernadero a 43 millones de automóviles, según apuntan desde WWF.

El Informe del Desperdicio Alimentario en España 2022, elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, indica que el desperdicio total de alimentos y bebidas por parte de los españoles se ha reducido un 6,2% respecto a 2021, hasta los 1.202 millones de kilos de alimentos, la cifra más baja desde que se tienen registros.

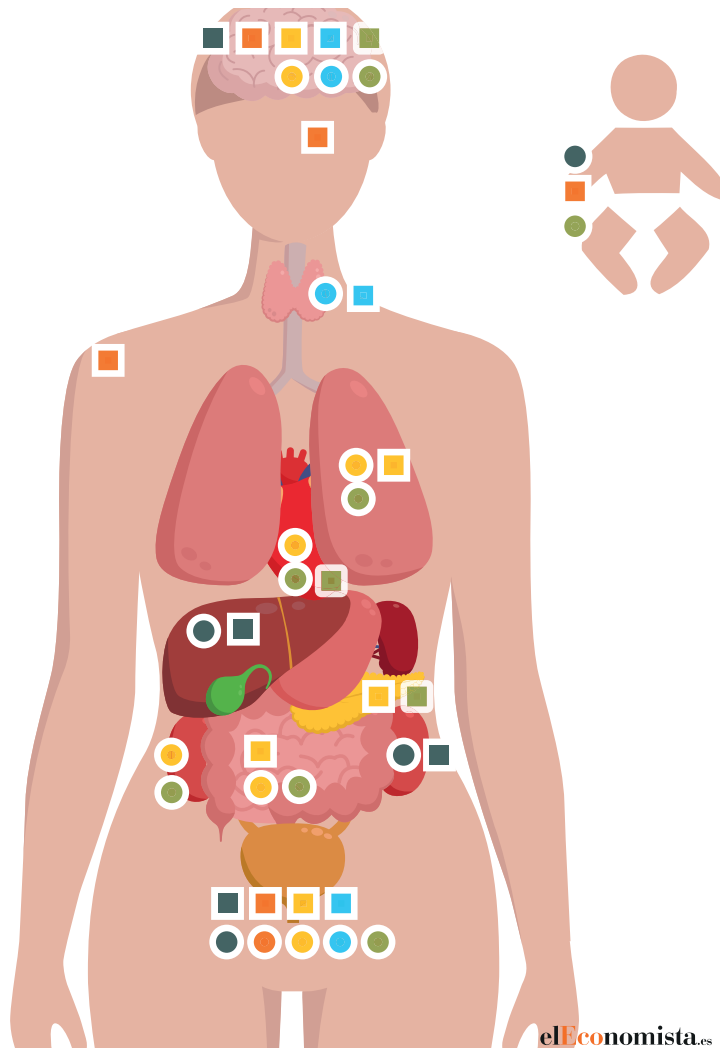
Comprar solo lo necesario y aquello que se vaya a consumir; intentar adquirir los alimentos a granel y al corte; evitar raciones excesivas para no desperdiciar; fijarse en la fecha de consumo preferente; aprender a almacenar y conservar de forma adecuada la comida y educar hacia un consumo responsable son algunas claves para evitar o reducir el desecho y desperdicio. Se trata de acciones que pueden ayudar al planeta y también al bolsillo.

¿Cómo afecta el plástico a la salud?

☐ Afecta

☐ Provoca

- ☐ Exposición directa
- ☒ ☒ **Extracción y transporte**
Afecta a hígado, riñones, desarrollo humano, aparato reproductor.
Provoca cáncer y toxicidad neurológica
- ☒ ☒ **Refinación y fabricación**
Afecta al aparato reproductor.
Provoca cáncer, toxicidad neurológica, irritación de ojos y piel, bajo peso al nacer
- ☒ ☒ **Uso del/la consumidor/a**
Afecta al sistema renal, cardiovascular, gastrointestinal, neurológico, reproductor y respiratorio.
Provoca cáncer y diabetes
- ☒ ☒ **Gestión de residuos**
Afecta al sistema reproductor, nervioso y endocrino
Provoca cáncer y daños neurológicos
- ☐ Exposición ambiental
- ☒ ☒ **Afecta al sistema cardiovascular, renal, gastrointestinal, neurológico, reproductor, respiratorio y al desarrollo**
Provoca cáncer, toxicidad neurológica y diabetes



Fuente: Center for International Environmental Law (CIEL).

productor y respiratorio, además de correr el riesgo de sufrir cáncer y/o diabetes. Por último, la gestión de residuos influye en el aparato reproductor, nervioso y endocrino. Sin embargo, la exposición ambiental también afecta a las personas, en concreto a su sistema cardiovascular, renal, gastrointestinal, neurológico, reproductor, respiratorio y al desarrollo. En situaciones extremas, puede causar cáncer, toxicidad neurológica y diabetes.

Asimismo, se han empezado a detectar microplásticos y nanoplásticos nocivos en la placenta, la sangre, los pulmones y ahora también en los testículos humanos. Según un estudio publicado en la revista *Toxicological Sciences*, la presencia de plásticos en el aparato reproductor masculino tendría como consecuencia una disminución de espermatozoides y, por ende, afectaría a la fertilidad. Dicho estudio ha demostrado que los testículos humanos presentaban una concentración de plástico de 330 microgramos por gramo de tejido. En relación con esto, y tal y como señala la inspectora enfermera y asesora de la Sociedad de Médicos Generales y de Familia (SEMG-CLM), Julia María Ruiz Redondo, “la contaminación por microplásticos, originados a partir de la descomposición de los mismos en partículas, son un factor de riesgo potencial de enfermedad cardiovascular”.

Tomar medidas

Ya hay evidencias claras sobre el riesgo de sufrir infartos de miocardio y accidentes cerebrovasculares por la presencia de microplásticos, aunque el alcance total y los riesgos para la salud que tienen aún son en gran parte desconocidos.

El plástico está compuesto por miles de aditivos y sustancias químicas cuyas repercusiones en el organismo humano y en la salud aún no se conocen completamente. Entre las soluciones que plantean los expertos para reducir la exposición a estas sustancias tóxicas está la transparencia, ya que, si no se conoce el carácter y el alcance de la exposición, no se pueden evaluar los riesgos. Por otro lado, las soluciones deben integrar el derecho a la participación plena en la toma de decisiones sobre los riesgos vinculados al plástico y el acceso a la justicia en caso de daños y perjuicios.

Uno de los grandes inconvenientes a la hora de buscar soluciones es la aparición continua de nuevos plásticos, con nuevos aditivos y nuevas vías de exposición entretejidas en las cadenas de abastecimiento que cruzan repetidamente fronteras, continentes y océanos, apunta el CIEL. Y concluye que el abordaje fragmentado que se utiliza hoy como respuesta a la crisis de contaminación plástica no tendrá éxito hasta que no se afronten los impactos del ciclo de vida del plástico. Asimismo, desde la OCDE estiman que la contaminación plástica se duplique desde el 2016 hasta 2040, pasando a generarse 44 millones de toneladas anuales. Esto demuestra que “las medidas de contención llevadas a cabo para reducir la producción de plásticos no están dando los resultados deseados, lo cual nos hace plantearnos que estamos en un punto de no retorno, donde la actuación por parte de la población e instituciones gubernamentales es obligatoria si no queremos llegar a generar daños insostenibles a la salud, al medio ambiente y a la economía”, alerta la inspectora enfermera y asesora de la SEMG-CLM.

EL PLÁSTICO: UNA AMENAZA SILENCIOSA PARA LA SALUD

La exposición a las sustancias químicas que componen los polímeros pueden afectar al sistema cardiovascular y renal, e incluso causar enfermedades graves como el cáncer o la diabetes

María Juárez

Aunque no seamos conscientes, todos los días estamos rodeados de productos plásticos. Los envases de alimentos y bebidas, los botes de maquillaje, los juguetes, los asientos del transporte público e incluso la ropa contienen plásticos y están compuestos por sustancias químicas. Sin darse cuenta, la población está expuesta a una gran variedad de sustancias químicas tóxicas y microplásticos mediante la inhalación, ingestión y contacto directo con la piel, a lo largo del ciclo de vida del plástico. Un estudio reciente del Instituto de Investigación Biosanitaria de Granada ha demostrado que la exposición constante a sustancias usadas en plásticos puede causar alteraciones a largo plazo en el organismo y provocar enfermedades como el cáncer o la diabetes tipo 2.

El problema de los plásticos reside en las sustancias que se utilizan para aumentar tanto su flexibilidad como su durabilidad. Ante esto, los expertos aconsejan no meter en el microondas ni en el lavavajillas envases de plástico, porque pueden descomponerse con el tiempo y sus componentes pueden filtrarse a los alimentos. No obstante, entre todos los componentes del plástico, los investigadores ponen el foco

en el Bisfenol A, un compuesto utilizado desde la década de 1960. Este es un estrógeno sintético débil que está presente en muchos productos, pues se emplea para recubrir el interior de los productos de metal, como, por ejemplo, las latas. Su actividad es similar a la del estrógeno, por lo que es un disruptor hormonal que puede llegar a interferir en las hormonas del cuerpo y provocar enfermedades graves.

Enfermedades graves

La exposición directa a los plásticos tiene graves consecuencias para las personas. Según un informe del Centro para el Derecho Ambiental Internacional (CIEL, por sus siglas en inglés), la extracción y transporte de plásticos afecta al hígado, a los riñones, al desarrollo humano y al aparato reproductor. Además, provoca cáncer y toxicidad neurológica. La refinación y la fabricación de los plásticos, aparte de estas enfermedades ya mencionadas, también pueden causar irritación en los ojos y en la piel. Y en los recién nacidos, un bajo peso.

Por otro lado, cuando el consumidor utiliza plásticos, está poniendo en riesgo su sistema renal, cardiovascular, gastrointestinal, neurológico, re-



ISTOCK

Madrid durante el confinamiento del 2020 por el coronavirus. EP



EL CONFINAMIENTO CLIMÁTICO ESTÁ MÁS CERCA DE LO ESPERADO

Varios países asiáticos han tomado medidas para hacer frente a las consecuencias del cambio climático, recomendando a los ciudadanos quedarse en casa y cerrando unos días las escuelas

María Juárez

La crisis del coronavirus abrió una puerta que nunca antes se había planteado. El mundo se encerró en sus casas con el objetivo de detener el avance de la pandemia y, durante meses, las calles quedaron desiertas. El resultado fue el esperado y se consiguió controlar la Covid-19. No obstante, y según explica la *senior advisor* de EY y exministra de Agricultura y Pesca, Isabel García Tejerina, “hoy sabemos que confinar a la población tiene severas consecuencias, y no sólo económicas”. Una de las mayores amenazas globales, actualmente, es el cambio climático. Las elevadas temperaturas y las continuas olas de calor han puesto sobre la mesa la posibilidad de un confinamiento climático. Aunque este concepto aún no existe formalmente, ya hay países asiáticos que han cerrado las escuelas y han recomendado a los ciudadanos resguardarse en sus viviendas debido a las temperaturas extremas.

El problema radica en que las ciudades no están preparadas para enfrentarse a las consecuencias del cambio climático. Los primeros países en actuar y optar por el confinamiento climático han sido Filipinas, Bangladesh y Tailandia. Con tempera-

turas que rondan los 38° C y una sensación térmica de más de 40° C, los gobiernos de estas regiones no tuvieron otra alternativa. De hecho, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha señalado que Asia es la región más afectada por los efectos del cambio climático, con una subida de las temperaturas acelerada: “Asia se está calentando más rápido que la media mundial. La tendencia al calentamiento casi se ha duplicado desde el período 1961-1990”, apuntan desde la OMM.

¿Es posible un confinamiento?

Sin embargo, aunque el término confinamiento climático todavía no esté muy extendido, más países han tomado medidas ante situaciones climáticas extremas. Por ejemplo, en Colombia, tras una sequía histórica, el Gobierno decretó un día no laborable para tratar de reducir el consumo de agua y electricidad. Algo similar hizo Irán en agosto del año pasado, ordenando dos días festivos debido a las altas temperaturas. En Manila, por otro lado, se instalaron duchas portátiles para los niños que no podían asistir a clases por las condiciones extremas.

Con estas medidas que están tomando algunos países, surge el dilema: ¿puede un Estado coartar las libertades de los ciudadanos en nombre del cambio

A raíz de una sequía, Colombia decretó un día no laborable para controlar el consumo de agua

Las administraciones deben agotar su responsabilidad antes de invadir los derechos

climático? De momento, los países que han tomado medidas de este tipo solo han presentado recomendaciones. “El Estado debe velar por la protección de los ciudadanos, por su salud, por su integridad física. Pero, para ello, hay múltiples mecanismos y un reparto de competencias entre administraciones”, comenta García Tejerina.

Sin embargo, cuando se habla de confinamiento climático hay que tener en cuenta que “no todas las personas tienen la misma capacidad de resistencia ante el calor extremo. Entonces, ¿cómo delimitar quiénes y en qué circunstancias confinar?”, se pregunta la exministra de Agricultura. Y agrega que “deben agotarse todos los cauces previos donde sí las administraciones puedan ejercer su responsabilidad antes de invadir derechos fundamentales”. Un ejemplo que propone la experta es la creación de un Plan de Adaptación al Cambio Climático, por disponer de los mejores sistemas de alerta temprana, por educar a la población en las consecuencias y en la responsabilidad ante fenómenos climáticos extremos.

A raíz de estas noticias, el año pasado, la Unión Europea se vio sumida en un bulo. Por Internet empezó a circular la idea de que desde Bruselas se estaban planteando un confinamiento climático para los países con un determinado nivel de contaminación; sin embargo, la Comisión Europea desmintió esto, ya que en ninguna de las normativas para combatir el cambio climático se menciona la posibilidad de un encierro de la sociedad.



DREAMSTIME

RESPONSABILIDAD

RESPONSABILIDAD

RESPONSABILIDAD

 **ECOENER**
www.ecoener.es

Central hidroeléctrica de Ciervas, propiedad de Ecoener.